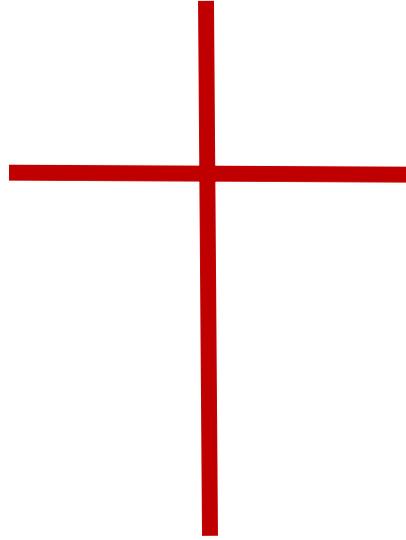




RAZÓN DE NUESTRA ESPERANZA

Por el Obispo Jerry L. Ogles

Iglesia Anglicana Ortodoxa



Razón de Nuestra Esperanza

Por el Obispo Jerry L. Ogles

**Libros publicados por el
Obispo Jerry L. Ogles**

Hablando con Dios

Huyendo de Dios

Siguiendo las contemplaciones de Jesús sobre los caminos del Señor

Caminando con Jesús

Himnos tradicionales de Navidad revisados.

Folletos publicados

Las cinco solas

Los diez Mandamientos

La Santísima Trinidad ilustrada por los tres tipos de ríos

Tres dones de los magos

Devocional de Cuaresma: Salmos 22 y 23

*"La cual tenemos como segura y firme ancla
del alma, y que penetra hasta dentro del
velo"
Hebreos 6:19*

Prefacio

A medida que nos acercamos al final de la segunda década del siglo XXI, el mundo en el que vivimos parece estar vacío de esperanza. Este vacío se expresa en el caos y la ira que vemos en las redes sociales, en los medios impresos, en las ondas de radio, en las calles de nuestras ciudades que antes eran hermosas, en los institutos de educación superior y ahora en la escuela primaria y secundaria. ¿Por qué? El Padre de las Mentiras, Satanás, debe sembrar este descontento para distraer a los humanos de la esperanza que se encuentra en los Evangelios y la Palabra de Dios, la Biblia. Satanás sabe que está derrotado. Cuando Cristo pronunció esas últimas palabras en la cruz... "Consumado es", Satanás supo que había terminado. No de inmediato, sino en el correr de los tiempos, Satanás sabe que su tiempo es corto. Es por eso que está haciendo todo lo posible para evitar que los humanos se den cuenta de que hay otro camino. El único camino. Cristo Jesús.

Entonces, ¿Cómo es que esto ayuda a la causa del mal? Si uno no tiene esperanza, buscará la manera más fácil y rápida de enterrar o ignorar esa desesperanza. El hedonismo, una necesidad desenfrenada de hacer todas las cosas de una manera lasciva y destructiva, es el camino de los paganos. El desenfrenado abandono de una fiesta constante es el anticipo de los perdidos. Leemos acerca de este abandono en los días de Noé, y lo que ahora parece ser un abandono sin sentido similar en el mundo de hoy. El tiempo es corto, amados, necesitamos compartir el Evangelio, que es la Razón de nuestra Esperanza.

Si un pueblo está tan comprometido en encontrar la "felicidad" en todo tipo de vida desenfrenada, no tendrá el tiempo ni la inclinación para comprender el grave peligro que entraña ese estilo de vida. Una vez más, esta es una gran manera que Satanás usa para impedir que la raza humana busque la esperanza que está tan a la vista.

Aquí está la esperanza

El Obispo Jerry Ogles lo ha vuelto a hacer, con una serie de lecciones de la Palabra y de las experiencias mundiales de las personas de fe, ha podido arrojar luz sobre el sencillo mensaje de esperanza. Con este volumen compacto de lecciones de fe sencillas y directas, Ogles ofrece al lector una miríada de ejemplos de esperanza y renovación. Hay lecciones de grandes himnos de la fe, ejemplos de la vida de Cristo, experiencias de los que nos han precedido, todas apuntando a la gran verdad: hay un motivo para tener esperanza.

Como creyentes en Cristo Jesús, siempre debemos tener esperanza. Con este libro, nuestra gente de fe puede compartir esta esperanza con un mundo moribundo. Hay tantos mensajes de odio y discordia que vuelan por el aire que muchas personas tienen un gran temor por el futuro. Podemos ayudar a que otros tomen calma en el

camino. Con el simple mensaje del Evangelio y herramientas muy útiles como este libro devocional, los creyentes pueden estar equipados para compartir la esperanza, dar esperanza y expresar la esperanza que se necesita tan desesperadamente en tiempos como estos.

Oro para que el lector de este excelente ejemplo de "fe una vez entregada", busque cada oportunidad para compartir este maravilloso mensaje de esperanza con todos aquellos con quienes tengan contacto, aquí o allá o dondequiera que se encuentren. Que Dios los bendiga en su tiempo devocional; que les dé gran paz y el conocimiento de que hay esperanza en la Palabra del Señor. Recuerde siempre el punto central del mensaje de Dios: solo hay un Camino al Padre y ese es Su Hijo unigénito, Jesucristo.

"... Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá". (Juan 11:25)

Amén y amén.

Solo en Cristo en la temporada de la Trinidad;
† Roy

Rvdmo. Roy Morales-Kuhn M.A.,
Diócesis de la Epifanía,
AOC International, Inc.



Créditos

Nos gustaría agradecer y reconocer los siguientes recursos para las obras de arte, fotografía y la información de notas al pie de página, ya sea donada o proporcionada por el acceso de dominio público a los siguientes:

Licencia bajo dominio público a través de Wikimedia Commons o Wikipedia:
Pinturas: El Buen Pastor 10; Bienvenida de Jesús, 12; Cristo del Campo de Grano, 14; La Ascensión de Cristo, 24; Jesús y los Doce Apóstoles, 29; Cristo, 33; Jesús tentado, 35; La palmera datilera, 49; Una iglesia entre los árboles, 53; Martín Lutero como monje agustino, 54 años; El infante Samuel en oración, 59; Jesús orando en el huerto, 64; Jesús – en la Montaña dispuesto para orar, 65; Nuestro Señor Jesucristo, 68; Ángeles que sostienen los cuatro vientos, 74; Lutero en la dieta de Worms, 75; Martín Lutero, 75; Abedules junto a un arroyo en el bosque, 80; El rey David tocando el arpa, 83; El rey David en oración, 87; Ángel de la guarda, 88; Jon (Jan) Huss, 92; Jesús en el huerto de Getsemaní, 93; El Cristo consolador, 95; El Buen Pastor, 96.

Fotografía: Grabado de William Tyndale quemado en la hoguera, 39; Monte Sinaí, 48;

Fotografía de Cheryl Fleming (CFP): Estatua de Jesús en la Oficina Nacional de la AOC y la Capilla de la AOC de San Pedro, 40; El Obispo Presidente AOC, Jerry L. Ogles, 102;

ChristArt.com: Sello de cera roja de la Cruz cristiana, 70.

Ebay.com: Anillo de sello cruzado, 70

Todas las citas, himnos y poesía citados están en el dominio público  a menos que se indique lo contrario.

Todas las citas de las Escrituras están tomadas de la versión King James autorizada.

Iglesia Anglicana Ortodoxa © Todos los derechos reservados 2020 

Todos y cada uno de los ingresos de este libro están destinados a las misiones de la Iglesia Anglicana Ortodoxa Internacional, Inc., Comunión Anglicana Ortodoxa Mundial.

Todos los Derechos Reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida de ninguna forma sin el permiso por escrito del autor/editores en aocworldwide@gmail.com, con la excepción de breves citas debidamente reseñadas.

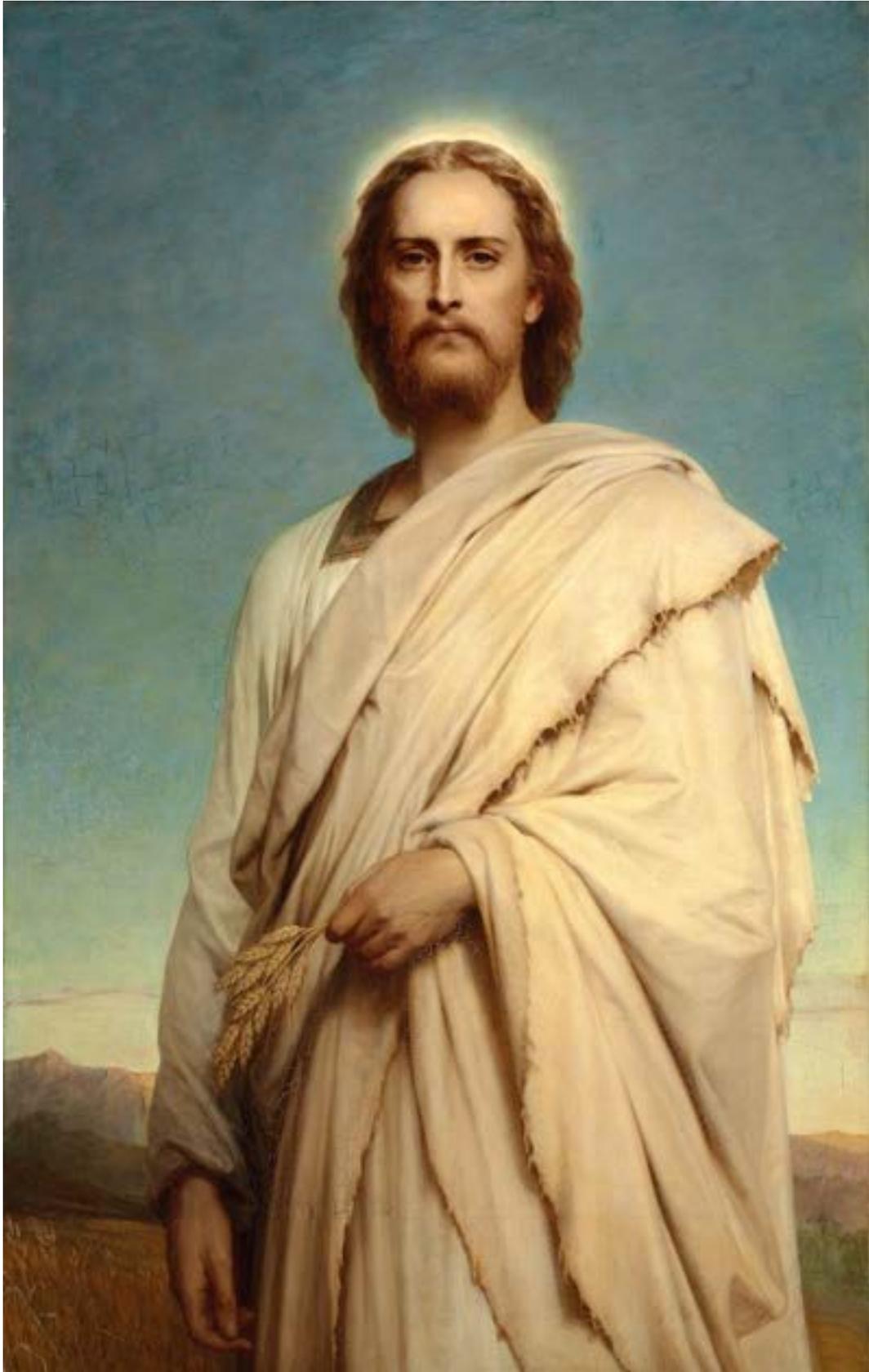
Tabla de Contenido

Razón de nuestra esperanza.....	15
Aleluya por la cruz.....	19
Nosotros tenemos la mente de Cristo.....	22
El fin de todas las cosas.....	24
Echando toda vuestra ansiedad sobre Él.....	30
Los dos leones.....	35
El camino, la verdad y la vida.....	41
Guardián de las almas.....	45
Árboles de justicia.....	50
Gracia suficiente.....	55
La oración en tu sitio especial privado.....	60
El Cristo inmutable.....	66
El sello.....	71
¿Estás solo?.....	76
¡No seré conmovido!.....	82
El que habita al abrigo del Altísimo.....	84
Esperanza susurrante.....	89
La esperanza de Cristo.....	93
Notas al pie.....	95
Bosque Biográfico del Obispo Jerry L. Ogles.....	103



Lista de ilustraciones

El Buen Pastor - Bartolomé Esteban Murillo.....	10
Bienvenida de Jesucristo.....	12
Cristo del campo de grano - Thomas Dicksee.....	14
La ascensión de Cristo - Cornelis de Visscher.....	24
San Pedro de AOC, Presbiterio de la Capilla Nacional.....	28
Jesús y los Doce Apóstoles - Gustave Doré.....	29
Cristo - Fritz von Uhde.....	33
Estatua de Jesús en Arkansas - Betty Hoffman.....	34
Jesús tentado - Carl Bloch.....	35
William Tyndale quemado en la hoguera - Grabado de Foxe.....	39
Estatuto de Jesús - Capilla Nacional AOC.....	40
Monte Sinaí - Mohammed Moussa.....	48
La palmera datilera - Nachfolger de Keil.....	49
Una iglesia entre los árboles - John Constable.....	53
Martín Lutero como monje agustino - Lucas Cranach.....	54
El infante Samuel en oración - Joshua Reynolds.....	59
Jesús orando en el huerto - Gustave Doré.....	64
Jesús – en la Montaña dispuesto para orar - James Tissot.....	65
Nuestro Señor Jesucristo - James Tissot.....	68
Sello de cera roja de la cruz cristiana - ChristArt.com.....	70
Anillo de sello con cruz – eBay.....	70
Ángeles sosteniendo los cuatro vientos - Matthias Gerung.....	74
Lutero en la dieta de Worms - Anton Werner.....	75
Martín Lutero - Lucas Cranch el Viejo.....	75
Abedules junto a un arroyo en el bosque - Julie Hart Beers.....	80
El rey David tocando el arpa - Gerard van Honthorst.....	83
El rey David en oración - Pieter de Grebber.....	87
Ángel de la guarda - Autor desconocido.....	88
Jan Hus (John Hus) – desconocido.....	92
Jesús en el huerto de Getsemaní - Heinrich Hofmann.....	93
El Cristo consolador - Bernard Blockhorst.....	95
El Buen Pastor - James Tissot.....	96
Obispo presidente AOC, Jerry L. Ogles – CFP.....	102



Razón de Nuestra Esperanza

¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien? Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo. Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal. Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades. 1 Pedro 3:13-22

Solo hay un santuario seguro y cierto y un hogar para el alma: íese es el corazón! Ningún intruso podrá entrar sin invitación expresa del propietario. Pero el corazón humano es débil y susceptible a todo vendedor engañoso que llama a la puerta, y el diablo envía a estos a menudo a los corazones de los posibles destinatarios. Sin embargo, si el Señor Jesucristo ha entrado en su corazón, aunque los secuaces del diablo continúen llamando frecuentemente, su corazón está protegido de manera segura de sus intrusiones no invitadas. *"Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo."* (1 Juan 4: 4) Como afirma San Pedro: *"¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien?"* (1 Pedro 3:13.) Hubo un tiempo en Estados Unidos en el que la justicia valoraba mucho la bondad moral. Aquellos días resplandecientes, sin embargo, han pasado junto con el amor de esa Ley Moral que subyace a nuestra querida Constitución. Lo que siempre ha sido bueno bajo la Ley de Dios, ahora puede ser considerado malo bajo las leyes inconstantes del hombre; y lo que es condenado por la ley de Dios ahora es etiquetado como bueno bajo la ley declinante del hombre.

Llegamos a la condición de aquella lamentable advertencia del profeta Isaías: *"¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!"* (Isaías 5: 20-21.) Aunque no existe tal cosa ni en la historia ni en las Escrituras, hemos llegado a aceptar la unión impía de dos hombres o dos mujeres en una supuesta relación matrimonial. Esta es una práctica inmundada y reprehensible

que nunca ha sido aceptable en la historia hasta ahora. Pero Dios está en el Trono, *"Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen"*. (Romanos 1: 24-28) No solo sus pecados los condenan en esta vida, sino también en la eternidad venidera. Todo tipo de enfermedades temibles y mortales surgen de la impureza sexual. Las generaciones futuras continuarán sufriendo una creciente epidemia de tales plagas.

Entonces, ¿Cómo deben vivir los justos en circunstancias tan perversas? ¡No haciéndose partícipe del mal!

Debemos resistir hasta el derramamiento de sangre, o incluso la muerte. Lord Acton¹ tenía razón: "Lo único peor que la guerra es la creencia de que no vale la pena luchar por nada". ¡Estamos en guerra y hay algo por lo que vale la pena luchar en Cristo! *"Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis"*. (1 Pedro 3:14.) Aunque somos presionados por el enemigo hasta el límite geográfico de las orillas del Jordán, sabemos algo que el enemigo no sabe: Legiones de ángeles esperan en reserva más allá de ese río para asestar un duro golpe a las fuerzas inconexas de Satanás en el momento que menos espera.

"Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros." (1 Pedro 3:15) Dígame, dígame por favor, cómo podemos dar razón de la esperanza que hay en nosotros si no conocemos la fuente de esa esperanza en la Santa Palabra de Dios. ¿No deberíamos estudiar esa esperanza?: *"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad."* (2 Timoteo 2: 15-16.) Los estudiantes perezosos obtienen malas notas en la escuela y en el cielo.

Nuestra fuerte coraza de defensa es una buena conciencia. Los enjuiciadores acusantes tienen una batalla cuesta arriba si no pueden sacar a relucir un pasado malvado ante el tribunal contra su acusado. *"teniendo buena conciencia, para que*

en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo. Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal." (1 Pedro 3: 16-17) ¿Por qué se avergonzarían los inicuos? Es porque todas sus calumnias y acusaciones contra ti se marchitarán a la Luz del Sol de Dios. En los viejos tiempos, se podría haber sido encarcelado por celebrar un matrimonio entre dos hombres o dos mujeres. Sería merecido ser condenado ese tiempo en la cárcel. Pero hoy, un ministro piadoso puede verse obligado a pasar tiempo en la cárcel por negarse a llevar a cabo un matrimonio tan impío.

¿Qué hombre crees que disfruta de una conciencia más feliz y con el favor de Dios? La ley válida requiere un precedente, y tenemos el mayor de todos: "*Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.*" (1 Pedro 3:18) Si somos Suyos, el hombre puede hacer poco para dañarnos, pues ya hemos sufrido la muerte del yo y recibido una resurrección en Él. Tenga en cuenta que Cristo sufrió de una vez por todas por nuestros pecados; no hay más sacrificio que pueda apaciguar. No sacrificamos a Cristo de nuevo con nuestros pecados, o con nuestras misas o aquellas Eucaristías malignas. El Cordero fue sacrificado históricamente en el tiempo de Cristo; pero mucho antes de la venida de Cristo ya estaba el amor expiatorio divino, existió el sufrimiento vicario del Salvador. Y ahora, aunque ya no está humillado en la carne, Cristo no ha perdido ese elemento y atributo peculiar de la naturaleza divina, a saber, la sustitución e imputación vicaria. Aún sufre en todos nuestros sufrimientos. Él es afligido en todas nuestras aflicciones. Cristo es nuestro **Sustituto**, y esa palabra resume mejor el Evangelio que cualquier otra.

Se cuenta una historia conmovedora sobre un cuerpo de hombres que habían participado en una rebelión y fueron condenados a que uno de cada diez hombres sería fusilado con la finalidad de disuadir a otros de hacer lo que ellos habían hecho. Entre estos habían dos, un padre y un hijo. Podemos imaginarnos que estamos viendo a los hombres formados en una larga fila. Al fijarnos, entonces, en el primer hombre señalado en el sorteo, vemos a uno que está marcado para la muerte, y así cada décimo hombre a partir de entonces, contando a partir de este. El padre y el hijo están juntos, y mientras el hijo recorre la línea con la mirada, descubre que su padre es un hombre condenado. Se da cuenta de lo que será que su familia se quede sin cabeza, su madre viuda, la vieja casa despojada de su luz y alegría, y, rápido sin pensarlo, entra donde estaba su padre y toma su lugar. Se convierte en el "sustituto" de su padre, y si le preguntas al padre años después cómo fue salvo, con los ojos llorosos y voz quebrada, te dirá que fue salvado por un sustituto, que fue sustituido por su hijo más amado y amoroso.

El Dr. Carey, el gran erudito y misionero en la India, cuenta su visita a una de las salas de un hospital local. En una cama, en un rincón de la habitación, yacía un

soldado moribundo. Se acercó suavemente a él, se arrodilló junto a su cama y le susurró al oído: "Mi querido hermano, ¿tienes miedo de morir?" Mirando hacia arriba con una sonrisa, el moribundo respondió: "Oh, no, señor; ¡Ya he muerto!" Quería decir que Jesús, su sustituto, había muerto por él, y que no tenía que morir, sino solo quedarse dormido en Jesús².

"En el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua". (1 Pedro 3: 19-20) Mientras estaba confinado a su reposo sabático en la Tumba del Jardín, nuestro Señor predicó a esos espíritus en el Infierno por medio de su propio Espíritu divino. Nuestro Credo nos dice que Él fue Crucificado, pero no dice que su vida fuese arrebatada por la mano de ningún hombre. "Fue crucificado, muerto y sepultado". También establece que "Al tercer día, resucitó de entre los muertos". (Credo de los Apóstoles³; ver 1 Corintios 15:4) No dice que Él fue 'resucitado de entre los muertos'. Hay sutiles distinciones en la redacción. Su forma humana murió por su propio consentimiento para liberarnos de nuestros pecados. Su forma humana sin vida fue levantada por su propio poder espiritual al tercer día. Es imposible que Dios muera. Su Espíritu no podía morir, aunque sí lo hizo su forma humana. Creo que fue este Espíritu de Cristo el que predicó a los muertos que languidecían en el infierno de los días previos al diluvio. Me parece que esta es la justicia de Dios, ya que los del mundo anterior al Diluvio no habían recibido la promesa hecha a Abraham.

Es interesante observar que los mismos elementos que destruyeron a los malvados de aquellos días de Noé, fueron también los mismos elementos que salvaron a Noé y a su familia: "... *ocho almas fueron salvadas por el agua*". (1 Pedro 3:20.) Cuanto mayores eran las aguas del diluvio destructor, más altos estaban los ocupantes del Arca, elevados así por encima de la destrucción de abajo. Aquí nuevamente tenemos la confirmación de la eficacia del sacramento del Bautismo como "una forma externa y visible de una gracia interna y espiritual."⁴ (Ver 2 Corintios 4:16) "El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades." (1 Pedro 3: 21-22) De ninguna manera es el agua en sí lo que salva, sino el alma lavada, ilustrada de ese modo en el corazón que pertenece a Dios. Obviamente, dado que Cristo resucitó en forma corporal y está sentado a la diestra del Padre, no está sujeto a comparecer en cada misa romana para estar físicamente presente en los elementos del pan y el vino; aunque Él está para siempre espiritualmente entre los verdaderos adoradores en la Comunión.

Aleluya por la Cruz

"Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo." (Gálatas 6:14)

Este himno está compuesto por uno de mis ministros favoritos del Evangelio, Horatius Bonar (19 de diciembre de 1808 - 31 de julio de 1889), ministro de la Iglesia de Escocia y más tarde, de la Iglesia Libre de Escocia, a la que se unió en 1843 después de graduarse en Edimburgo. Aunque es más recordado por sus himnos, también fue un gran predicador expositivo de la Palabra. He aprendido mucho leyendo el material de su sermón.

Este himno se tituló Corona de la vida, y fue publicado en 1875. Más tarde, en 1882, James McGranahan escribió la partitura musical actual.

Aleluya es la palabra que mejor describe nuestra percepción de la obra de Cristo en la Cruz. Esta viene de dos palabras hebreas: Hallel, que significa alabanza para muchos; y Jah (o Yah) que significa Dios.

ALELUYA POR LA CRUZ

La cruz está firme.

¡Aleluya, aleluya!

Desafiando cada ventarrón -

¡Aleluya, aleluya!

Los vientos del infierno han soplado

El mundo ha mostrado su odio,

Sin embargo, no ha sido derribada.

¡Aleluya por la cruz!

Coro

Aleluya, aleluya,

Aleluya por la cruz;

Aleluya, aleluya,

¡Nunca sufrirá pérdida alguna!

Es la vieja cruz todavía -

¡Aleluya, aleluya!

Su triunfo, digamos -

¡Aleluya, aleluya!

La gracia de Dios aquí brilló

Por Cristo, el bendito Hijo,

¿Quién hizo expiación por el pecado?

¡Aleluya por la cruz!

Coro

Fue aquí donde se pagó la deuda -
¡Aleluya, aleluya!
Nuestros pecados sobre Jesús fueron puestos -
¡Aleluya, aleluya!
Así que alrededor de la cruz cantamos
De Cristo, nuestra ofrenda,
De Cristo, nuestro rey viviente,
¡Aleluya por la cruz!

Coro

“La cruz está firme. ¡Aleluya, aleluya! Desafiando cada ventarrón - ¡Aleluya, aleluya! Los vientos del infierno han soplado, el mundo ha mostrado su odio, sin embargo, no ha sido derribada ¡Aleluya por la cruz!”

La Cruz de Cristo es Inamovible en Tiempo y Propósito. Como hemos dicho muchas veces, dividió la Eternidad precisamente en dos. Nada más podría haberlo hecho. Tan trascendental fue el evento de la Crucifixión que se encuentra en el punto medio, no solo del Tiempo, sino también de los Misterios de Dios y Su Palabra. Ningún gran número de calumnias o engaños puede desentrañar el significado de ese evento. Los hombres buscan incansablemente ocultar el nombre de Cristo de cada fiesta religiosa (léase Día Santo) en vano. La Navidad se ha convertido en las vacaciones de invierno. La Pascua se ha convertido en las vacaciones de primavera y el Día de Acción de Gracias se ha denominado "Día del Pavo" o vacaciones de otoño. Tal animosidad hacia Cristo no se puede disfrazar como si fuese algo conveniente o útil. Nadie puede negar el testimonio de nuestro calendario que nos dice que algo tan espectacular ocurrió hace 2.020 años, al punto que incluso fechamos nuestros calendarios tomando ese punto como referencia. Hace algunos años, los Testigos de Jehová, que niegan la divinidad de Cristo, concibieron una manera de ocultar la profundidad de Su nacimiento. En lugar de etiquetar el año como Anno Domini (En el año de nuestro Señor) - A.D. - comenzaron a usar el término espléndido "Era común o E.C." Los científicos ateos y los editores seculares estaban ansiosos por asumir este término también⁵. Pero eso no quita la evidencia de que algo muy especial sucedió hace 2.020 años que fue tan profundo como para dividir nuestro calendario por la fecha si nos adherimos al AD correcto o incluso al espurio EC, *"¡Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso!"* (Romanos 3:4)

“Es la vieja cruz todavía - ¡Aleluya, aleluya! Su triunfo, digamos - ¡Aleluya, aleluya! La gracia de Dios aquí brilló, por Cristo, el bendito Hijo, ¿Quién hizo expiación por el pecado? ¡Aleluya por la cruz!” La sombra de la cruz se le dio a Abraham en el monte Moriah cuando anticipó el sacrificio de su hijo unigénito, Isaac; sin embargo, Dios nos enseñó de ese modo que no exigiría que ningún hombre pagara el costo redentor del pecado, lo cual para este no podría ser

posible, sino que Dios se proporcionaría a sí mismo como un Cordero para el sacrificio. (Ver Génesis 22:1-19) La Cruz, desde Abraham hasta ahora, ha sido la bandera firme de la religión cristiana. La Cruz no solo fue el sacrificio de nuestro Señor Jesucristo, sino también del Padre quien soportó ver el lamentable trato que dieron a su Hijo unigénito, sí, nuestro Señor que fue tan despiadadamente tratado por hombres pecadores, ¡por quienes Él sangró y murió! No fue un acto de justicia, sino solo de gracia hacia nosotros. Era justicia a los ojos de Dios que alguien debía pagar la paga del pecado bajo los términos de la Ley Inmutable de Dios. Cristo lo hizo, y fue el único digno de hacerlo. Fue un acto de justicia casado con Misericordia y Gracia. La expiación nos hace Uno con Dios si hemos creído plenamente (en inglés la palabra expiación se puede dividir en tres palabras que transmite la idea de ser uno con otra persona, At-One-Ment).

“Fue aquí donde se pagó la deuda - ¡Aleluya, aleluya! Nuestros pecados sobre Jesús fueron puestos - ¡Aleluya, aleluya! Así que alrededor de la cruz cantamos de Cristo, nuestra ofrenda, de Cristo, nuestro rey viviente, ¡Aleluya por la cruz! El sacrificio se hizo de una vez por todas.” *“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.”* (1 Pedro 3:18) No podemos pagar ninguna ofrenda a Dios que lo beneficie porque todo le pertenece, incluso cada cabello de nuestra cabeza. Así que la alabanza es nuestra única ofrenda valiosa. A diferencia de los discípulos de ese día pavoroso que temieron acercarse a la cruz, ahora nos reunimos con valor confiado, ya que el precio está pagado, la victoria ganada y el peligro ya ha pasado. Nunca ha existido un tiempo en el que Cristo no tuviera vida. Su Espíritu vivió mientras su cuerpo yacía sin vida en la Tumba del Jardín. Él es el Rey de Reyes Viviente y Señor de Señores. Aunque crudo, feo y tortuoso, alabamos a Dios por la Cruz, recordando que nosotros también tenemos una cruz que llevar, no de oro o plata, sino de madera tosca y astillas.

“Coro: Aleluya, aleluya, Aleluya por la cruz; Aleluya, aleluya, ¡Nunca sufrirá pérdida alguna!” No, la Cruz no puede sufrir pérdida porque fue un acto de trascendencia eterna. En la cruz, se ganó la victoria sobre el adversario desdeñoso. Una vez que se ha obtenido la victoria incondicional, no se puede recurrir a la victoria de Cristo en el Calvario. Tampoco podemos sufrir pérdidas. Vivimos nuestras vidas en constante lucha y crecientes enfermedades. Pero el fin es sacar provecho de esa victoria que nuestro Señor ganó para nosotros: una vida nueva, un corazón, una mente y un cuerpo glorificado con Él. Esta es la razón justa por la cual el coro de Aleluyas se repite tres veces: Aleluya, Aleluya, Aleluya, una por cada persona de la Santísima Trinidad – Dios Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Amén.

“Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.” (1 Corintios 3:15)

Nosotros tenemos la mente de Cristo

"Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios. Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan; pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos. Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios." (1 Pedro 4:1-6)

Al comienzo de este capítulo, quizás sea provechoso considerar con qué Mente debemos ver todas las cosas tanto celestiales como espirituales.

"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús." (Filipenses 2:5) *"Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo."* (1 Corintios 2:16) *"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."* (Romanos 12:2) *"El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo."* (1 Juan 2:6)

"Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado." (1 Pedro 4:1) No somos nuestros, le pertenecemos a Dios. Si lo hemos "hecho a nuestra manera", ese camino nos ha de conducir a las profundidades de la desesperación y el infierno. Solo hay un Camino correcto, y ese Camino, la Verdad y la Vida es Jesucristo. "Como regla general, si se toma en su significado básico: Los hombres que sufren casi siempre reflexionan sobre su vida y sus caminos, son humillados, se aborrecen a sí mismos debido a sus iniquidades pasadas y cesan de ellas; porque, en un estado de sufrimiento, la mente pierde su deseo por los pecados de la carne, porque estos le resultan amargos por la aprehensión que tienen de la muerte y el juicio; así, en su aplicación a la misericordia de Dios, son liberados de su pecado.^{6,7}" Me parece que el mayor significado es: "Aquellos que han resuelto firmemente, si son llamados a ello, sufrir la muerte en lugar de apostatar del cristianismo, en consecuencia, han cesado o son liberados del pecado de salvar sus vidas a expensas de su fe.⁷"

Si hemos sido fieles a la Palabra de Dios, no escaparemos de las dificultades y el sufrimiento como resultado de esto. Seremos excluidos de la sociedad común y

etiquetados como radicales o ermitaños. Pero caminar en la Mente de Cristo nos coloca en ese camino recto y angosto que conduce al cielo.

El punto sobresaliente del texto de hoy es singular: **Andad en el Camino del Señor.**

Dios nos ha mandado a hacerlo

El primer versículo se combina con el segundo y es nuestro mandamiento: *"Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios."* (1 Pedro 4:1-2)

Una diferencia importante entre la estructura de mando de la OTAN y la del antiguo régimen soviético era la siguiente: en las fuerzas de la OTAN había, y sigue existiendo, una estructura de mando que descendía desde los oficiales de mayor jerarquía hasta los más bajos. Si un líder se desgastaba, el siguiente en antigüedad tomaba el mando, hasta el último hombre. Las fuerzas soviéticas no tenían tal estructura de mando para el desgaste. Cuando caía el líder, surgía un dilema. Con Dios como nuestro Comandante, no tenemos tal problema, pues bajo su mando no aplican las dificultades que pueden surgir en cualquiera de los ejemplos. Solo tenemos que seguirlo a Él. Si nos atenemos a nuestras "órdenes de marcha", todos marcharemos con el mismo propósito, intención y perseverancia en la **Mente de Cristo!**

LA RAZÓN DE NUESTRO DILEMA ANTES DE LLEGAR A CRISTO:

El soldado estadounidense del pasado moriría valientemente en la batalla por su país, pero necesitaba que le dijeran la razón de su sacrificio. Si sabía el **por qué**, el **cómo** era cuestión de ingenio y coraje. El pecador trata de resolver la cuestión del **cómo** antes de examinar el **por qué**. ¿Qué sentido tiene ahogar nuestras penas en drogas, alcohol y actividades promiscuas y/o sensuales cuando el final es la muerte? Establezcamos el **por qué** y el **cómo**, ya que de otra forma no será un desafío. *"Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías"*. (1 Pedro 4: 3) Cuando operamos según el plan de acción de otra persona, no estamos pensando por nosotros mismos; pero cuando nos hemos revestido de la Mente de Cristo, pensamos, actuamos y vivimos con esa Mente. Nuestros pensamientos, que son Sus pensamientos, se vuelven naturalmente nuestros. No tenemos visión u opinión cuando somos Uno con Cristo, y tampoco habrá división ni contención en nuestras iglesias cuando la Mente de Cristo gobierne por su Mente que es indivisible.

El Resultado

"A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan; pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos. Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios." (1 Pedro 4:4-6) El pueblo de Dios es considerado "peculiar" por el mundo. *"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable."* (1 Pedro 2:9) El mundo marcha al son de su propio tambor y cree que toda la creación está fuera de sintonía cuando son ellos los que se pierden el ritmo del Verdadero Percusionista. Por seguir a Dios y vivir de acuerdo con la justicia, el mundo nos culpa por el mal que hace. ¿Por qué no comprenden realmente? No, realmente entienden, pero si lo admiten ante un Dios que es justo, se enfrentan al dilema de arrepentirse de sus pecados y permitir que el Espíritu Santo modifique su estilo de vida. Es esto, lo que no pueden soportar. Ninguno se quedará sin excusa. A los que vivieron en los días de Noé, antes de que se predicara el Evangelio de la Promesa de Abraham, Cristo les predicó el Evangelio en la cárcel. No pueden admitir que no tienen un predicador que les advierta. Estando en el espíritu en esa prisión, se les dio la volición de vivir en el mismo Espíritu de Cristo mientras se encontraban muertos en la carne.

¿Qué hay de ti, querido lector, estás muerto en delitos y pecados, o te encuentras vivo en Cristo habiendo muerto a esos delitos y pecados?



El fin de todas las cosas

"Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén." (1 Pedro 4:7-11)

Mientras los justos convergen en las orillas de las aguas del Jordán, las poderosas Baterías Costeras⁸ de Dios nivelarán sus cañones desde el otro lado hacia el enemigo que está detrás y emitirán un juicio de fuego y devastación sobre los impíos secuaces de Satanás que los persiguen. El primer ejército perseguidor del Faraón fue destruido por el agua en el cruce del Mar Rojo; el segundo será destruido por el "fuego consumidor de Dios" (ver Hebreos 12:29) en las orillas del Jordán. Por supuesto, mi referencia a esas orillas es figurativa del paso de los justos a la gloria y la terrible consumación por fuego de los malvados y su plataforma mundana.

Entonces, ¿Cuáles son las verdades profundas que Dios revela en el texto de hoy, y qué significado le daremos?

I. LA VERDAD SOLEMNE AQUÍ ANUNCIADA.

"Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración." (1 Pedro 4: 7) ¿El fin de qué cosas?

1) El final de sus compromisos terrenales está cerca. La Puerta Abierta que nuestro Señor Jesucristo puso a disposición permanecerá abierta mientras haya llegado el grupo completo de invitados para la Fiesta de Bodas. Una vez que llegue el último invitado calificado, la Puerta se cerrará y los que no sean dignos por la fe y la gracia serán excluidos. No habrá recurso para aquellos que lleguen tarde cuando finalmente llegue el final.

2) El fin de sus placeres mundanos está cerca. Los ilícitos deseos de la juventud e incluso la vejez habrán llegado a su fin. Una vez escuché a un viejo predicador de Nueva Orleans contar la historia del viejo Joe Larosa, quien vivió una vida decadente de bebida, juegos de azar y adulterio, en fin, una sórdida vida de pecado e indiferencia hacia Dios. Un día, el viejo Joe exhaló su último aliento y cayó en los brazos del Ángel de la Muerte. El coche fúnebre, de camino a la tumba, pasó por el bar favorito del viejo Joe, pero el viejo Joe no le prestó atención en absoluto: le era indiferente. Pasó por la casa de prostitución que frecuentaba el viejo Joe, pero el viejo Joe era completamente indiferente a ese sórdido establecimiento. Pasó por el

casino de apuestas y la tabaquería que el viejo Joe más amaba en su pleno apogeo, pero el viejo Joe no prestó atención en absoluto a ese antiguo establecimiento que era tan de su preferencia. Ahora el viejo Joe era indiferente a todas esas actividades pecaminosas que una vez le atrajeron tanto. El viejo Joe era indiferente a esos pecados mundanos en la muerte, así como fue indiferente a Dios en la vida. ¡Con la diferencia de que ahora la puerta se había cerrado para el viejo Joe!

3) Se acerca el fin de la prueba y el dolor de los piadosos. Supongamos que el anciano ministro que una vez había apelado a la conciencia del viejo Joe para que se volviera de sus malos caminos, falleciera en esta vida el mismo día de la muerte del viejo Joe. ¿Qué tan diferente fue el último aliento de ambos? El viejo Joe sabía que el fin de todas las cosas había llegado para él. En abyecto dolor y abatimiento, respiró ese último aliento y fue enterrado. Pero el anciano ministro simplemente cerró los ojos en un sueño muy merecido y los abrió al rostro sonriente de su Señor. ¿Qué resultado prefieres, amigo? El amor será el sello de la justicia si nadie puede ofrecer una justicia perfecta, un amor sellado en Cristo. *"Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones."* (1 Pedro 4: 8-9)

4) Se acerca el final de nuestros privilegios y oportunidades. Créame, ¡No hay privilegios en el infierno! No hay esperanza de enmienda en el infierno. Todos los ocupantes son ladrones, mentirosos, hipócritas, abusadores de sí mismos con LOS hombres, pervertidos y sodomizadores de niños pequeños y hechiceros (drogadictos). No se necesitan privilegios ni oportunidades en las maravillosas orillas del Jordán. No habrá necesidad, solo gozoso compañerismo y amor. *"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios"*. (1 Pedro 4:10)

5) Se acerca el fin de nuestro tiempo de prueba. Es cierto que toda rodilla se doblará ante la poderosa aparición de los Ejércitos del Cielo con los Cielos como línea de batalla. Los inicuos y malvados del mundo lo reconocerán como Señor con puro temor y pavorosa anticipación de ese juicio ardiente que vendrá sobre ellos.

En vista de estas grandes cosas que vendrán sobre el mundo, ¿Cómo se comportarán los justos? *"Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén."* (1 Pedro 4:11)

II. LAS CONSIDERACIONES IMPORTANTES BASADAS EN ESTA VERDAD.

"Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar". (1 Pedro 5:8)

1) Sea sobrio. Si el primer pensamiento que le viene a la mente es que debemos estar sobrios por el alcohol, debe elevar su pensamiento por encima de esta consideración solamente. Aunque sin duda se quiere decir aquí estar libre del uso debilitante y que altera la mente que produce el exceso de alcohol, también se aborda mucho más.

La segunda definición de "sobrio" es "marcado por un carácter o comportamiento sosegado, serio o seriamente pensativo.⁹" Debemos ser serios y solemnes con respecto a nuestras responsabilidades tanto para con Dios como para con nuestros semejantes. No podemos tomar en serio nuestra fe si no somos eruditos bíblicos serios y sobrios. Debemos alimentarnos del Pan de vida diariamente (la Palabra de Dios) o de lo contrario seremos cristianos desnutridos.

2) Esté vigilante. Cada uno de nosotros somos vigilantes sobre el muro. Debido a que conocemos la patria de Dios, reconocemos el acercamiento del enemigo en el horizonte distante a tiempo para advertir a aquellos dentro de los muros del peligro que se avecina. Aunque seamos como una Voz que clama en el desierto, es importante exponer la verdad. De esa manera, la sangre de aquellos no será sobre nuestra cabeza por permanecer en silencio. Se cuenta la historia del duque de Wellington justo antes de la decisiva batalla de Waterloo. Al ver a un oficial encorvado con su uniforme en desorden, el duque preguntó: "¿Por qué te paras en una postura tan poco militar e impropia?" a lo que el oficial respondió: "Estoy fuera de servicio, señor". Entonces el duque gritó: "Un oficial británico nunca está fuera de servicio. ¡Reanuda tu porte militar!" El cristiano tampoco está "fuera de servicio". Debemos estar siempre atentos no como un vigilante sorprendido durmiendo durante su servicio, que es merecedor de enfrentarse al pelotón de fusilamiento. ***"Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre."*** (Lucas 21:36)

3) Sea devoto. ¡Tres principios para una unidad militar en el campo de batalla son moverse, disparar y comunicarse! Nosotros, como soldados de Cristo, debemos ir (movernos) por todo el mundo y enseñar (disparar) el Evangelio a todos los que vienen. Pero también debemos comunicarnos entre nosotros (compañerismo de adoración) y con el Comandante de campo a quien respondemos (Jesucristo). Esa comunicación se produce a través de la oración. Las líneas de campo deben estar abiertas en ambas direcciones. La oración no tiene la intención de servir como un conducto por el cual le comunicamos nuestras necesidades y deseos a Dios, sino que tiene la intención más importante de servir como una vía por la cual obtenemos Su voluntad para nosotros, aceptando esa voluntad como la solución perfecta para nuestra apelación.

La seriedad del deber de los ministros:

"Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén." (1 Pedro 4:11) ¿Cuántas veces ha escuchado a un ministro jactarse de cuántas almas ha traído al Señor? ¿Cuántos se han jactado de las enormes iglesias que han construido, o del gran número que han traído a la iglesia? Entonces, ¿El Espíritu Santo, que porta la Espada de la Palabra, no participó en este éxito, o fue únicamente atribuible a los esfuerzos de la voluntad humana? Si es así, esas almas todavía están perdidas, ¡Y será mejor que ese ministro encuentre rápidamente algunas prendas incombustibles! Toda nuestra predicación y nuestro compartir deben hacerse de acuerdo con los oráculos de Dios, y con cada gramo de nuestra habilidad y talentos con los que el Señor nos ha dotado. El fin de todo debe ser para la glorificación de Dios. Por esta razón, el púlpito anglosajón está colocado, no en el centro del santuario de la iglesia, sino hacia el lado derecho (lado del Evangelio) mirando hacia afuera; porque es su Palabra (Evangelio) la que está siendo predicada, y es el Señor Jesucristo, no el hombre, quien es el enfoque central de nuestra adoración. ***"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos."*** (Mateo 18:20)





Echando toda vuestra ansiedad sobre Él

"Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros." (1 Pedro 5:1-7)

La Palabra de Dios presenta una fuerte exhortación a los ministros de Su Iglesia a " *apacentad la grey de Dios que está entre vosotros*". (1 Pedro 5: 2a.) Desde el principio, el ministro, especialmente, ya que él es el que más necesita el recordatorio, debe saber que el rebaño no es de ninguna manera del ministro, ¡Sino que pertenece solo a Dios! Desafortunadamente, podríamos tener la impresión opuesta al observar la popularidad icónica que muchos ministros modernos promueven de sí mismos en las iglesias grandes y carentes de espiritualidad de Estados Unidos. El ministro, les recuerdo (y a mí mismo), es un siervo antes que un líder de almas para Cristo. Esta es la verdad más comúnmente descuidada en todos los ministerios de la iglesia.

He instado a muchos amigos, e incluso parientes, a leer la Palabra de Dios y ver si la verdad no estalla con una luz imponente sobre algún tema; pero a menudo me dicen: "Bueno, debo admitir que la Biblia dice claramente lo que usted afirma, pero mi ministro tiene una opinión diferente, y debo estar de acuerdo con él". ¿No es sorprendente su falta de sentido común, y no es también evidencia de falta de fe y confianza en la Palabra de Dios? Creo firmemente que muchos ministros de nuestros días tienen el consejo de Pedro señalado arriba en el versículo dos completamente invertido.

Ellos malinterpretan el mandamiento entendiéndolo como "apacientate del rebaño de Dios" en lugar de "apacienta el rebaño de Dios". Se han convertido, consciente o inconscientemente, en lobos con ropa de oveja. Esto es literalmente así, porque la ropa de oveja que visten está desollada de las propias ovejas indefensas.

Para asesorar y aconsejar a otros, un hombre debe haber recorrido el camino que aboga por los demás. Pablo hizo esto. Aunque es bíblico que la iglesia ayude a vivir a los ministros cuyo mayor tiempo se dedica al servicio, debe hacerlo mediante

estipendios limitados y no con un salario lucrativo. Pablo era un fabricante de tiendas de campaña para evitar que la iglesia le supliera la vida. ¿Cuántos Pablos tenemos en el ministerio hoy? Afortunadamente, tenemos algunos; pero no tantos como los de aquella clase que viven deliciosamente a costa de los pobres feligreses.

"... *cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente*"; (1 Pedro 5:2) El llamado al ministerio debe venir de Dios y no del hombre. Independientemente de cuán fuertemente sentimos que un hermano prometedor debe convertirse en ministro, nuestras opiniones y motivaciones no tienen nada que ver con su legítimo llamamiento en Dios. Si, cuando la voluntad carnal del hombre ha sido vencida por esa perfecta voluntad de Dios, él reconocerá la voz de Dios llamándolo al ministerio cuando suene el llamado. Eso satisface los dos primeros requisitos para que un hombre sea llamado al ministerio.

- 1) El llamado debe tener su origen en Dios;
- 2) El hombre debe saber que Dios lo ha llamado; y
- 3) La Iglesia debe reconocer ese llamado en la vida de este hombre.

No hay predicadores "natos" y ninguno recibe un llamado por derecho de herencia o voluntad personal.

"... *no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto*"; (1 Pedro 5:2)

El término usado aquí, ganancia deshonestas, es una motivación reprendida por la mente de Dios. La mayoría de las veces, ganancia, significa dinero. La ganancia deshonestas significa un deseo desmesurado de dinero a cualquier costo moral, una tendencia observada en muchos clérigos en la actualidad. No es diferente del tipo de deseo de riqueza que puede exhibir una prostituta. En lugar de preguntar primero qué salario y beneficios se pueden ofrecer, el ministro llamado debe preguntar: "¿Dónde, Señor? Y, ¿A quién?" No, "¿Cuánto? Y, ¿Tan poco?" Hay demasiados pastores que matan y se alimentan de las ovejas por su lana. Hay demasiados que predicán su propia mente y opiniones en lugar de la Palabra de Dios. Ezequiel advirtió al Israel de antaño acerca de tales hombres despreciables: "*Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan de su propio corazón: Oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada han visto!*". (Ezequiel 13: 1-3) Los sueños falsos y las visiones falsas se predicán abiertamente hoy en día desde muchos de los púlpitos de Estados Unidos. "*Vieron vanidad y adivinación mentirosa. Dicen: Ha dicho Jehová, y Jehová no los envió; con todo, esperan que él confirme la palabra de ellos.*" (Ezequiel 13: 6)

Por favor, presten atención a la advertencia a los falsos pastores: "... *Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. Y andan errantes por falta de pastor, y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado. Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y en toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscara, ni quien preguntase por ellas. Por tanto, pastores, oíd palabra de Jehová: Vivo yo, ha dicho Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado, y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas; por tanto, oh pastores, oíd palabra de Jehová. Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida.*" (Ezequiel 34:2-10)

"No como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey". (1 Pedro 5: 3.) Los pastores o el clero no son reyes que merecen un privilegio especial diferente al honor que se le da a quien trabaja desinteresadamente por el pueblo del Señor, así como el que se debe a un fiel servidor anciano de años maduros que ha trabajado toda su vida por una familia. ¡Es un sirviente! Tampoco es un dictador. Si es un buen ministro de la Palabra, y su amor es profundamente obvio, la gente confiará en su dirección como un verdadero pastor y lo seguirá por amor y no por obligación. Su vida debe ser un alto estándar de pureza y claridad moral y no el indicio de vileza moral. *"Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto, he aquí yo estoy contra vosotros, dice Jehová el Señor. Estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor."* (Ezequiel 13: 8-9e)

Una vez leí que un gran transatlántico se acercaba al puerto de Nueva York procedente de África. Entre el manifiesto de pasajeros exhaustivo, había tres pasajeros importantes a bordo, dos de los cuales eran mucho más importantes que el tercero. Estas dos personas muy importantes estaban envejecidas y dobladas por años de trabajo, privaciones y servicio como misioneros en el corazón de la Costa de Marfil de África. Su trabajo llegó a su fin porque habían agotado su salud trabajando para salvar almas. Cuando el gran barco llegó a anclar a babor, los pasajeros fueron recibidos por hordas de aficionados y seguidores que les daban la bienvenida. La vieja pareja de misioneros caminó entre estas multitudes sin ser

notada; sin embargo, la tercera persona de los tres era Teddy Roosevelt, que regresaba de un safari en Kenia.

Las multitudes estaban ahí para él. Teddy Roosevelt pudo haber sido un buen hombre, pero ¿Logró alguna vez algo que se pudiera al menos comparar con esta pobre pareja de misioneros? Sin embargo, hubo Uno que caminó con esta pareja del barco, nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. *"Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria."* (1 Pedro 5: 4.) Estoy seguro de que ya les han concedido la corona de gloria.

"Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes". (1 Pedro 5:5.) Siento un amor y un cariño permanentes por los asiáticos. Una razón es quizás porque honran a sus mayores con una herencia cultural de la manera en que lo hicimos una vez en Estados Unidos por obligación moral. Todo orgullo siempre se alimenta de consideraciones de cosas mundanas. Ningún verdadero cristiano está **orgulloso** de su propia justicia. No puede jactarse de nada porque sabe muy bien que todo lo que hay de bueno en su corazón es obra del Señor y no suya.

Todo el remedio a los puntos desconcertantes que hayas podido extraer del texto de hoy lo encontrarás en los dos últimos versículos: *"Humillaos, pues, bajo la*



poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros." (1 Pedro 5: 6-7.)

Algunas personas tratan el amor como si fuera un bien inagotable, pero no lo es. Cuanto más amamos, mayor es el tesoro y la riqueza del amor que se encuentra en nuestro manantial. La humildad es la misma. Al levantar a los demás y humillarnos a nosotros mismos, Dios nos eleva misteriosamente por encima de todos. No tenemos necesidad de sentir ansiedad o aprensión. Él es capaz de levantar nuestro yugo impropio y demostrar su amor por nosotros de formas que el mundo nunca podrá comprender. ¿Has sentido ese amor, amigo?





Los dos leones

"Porque yo seré como león a Efraín, y como cachorro de león a la casa de Judá; yo, yo arrebataré, y me iré; tomaré, y no habrá quien liberte. Andaré y volveré a mi lugar, hasta que reconozcan su pecado y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán." (Oseas 5:14-15)

"Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. Por conducto de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis. La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan. Saludaos unos a otros con ósculo de amor. Paz sea con todos vosotros los que estáis en Jesucristo. Amén." (1 Pedro 5:8-14)

A pesar de todas las obras maravillosas que Dios ha hecho, Satanás tiene una falsificación. Había dos árboles en el jardín del Edén; dos formas de vida (el Camino Angosto que conduce al Cielo y el Camino Amplio y concurrido que conduce a la destrucción); dos tipos de profetas (falso y verdadero); hay dos clases de ángeles: los santos ángeles de Dios y los ángeles caídos de Lucifer; y dos clases de seguidores que caminan en pos del Pastor para pastar (corderos inocentes y lobos rapaces). También hay dos leones: el león rugiente que es Satanás y el León de Judá que trae juicio a los malvados y misericordia a los perdonados. "... Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos." (Apocalipsis 5: 5) Ese "león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" es el enfoque de los dos primeros versículos de nuestro texto de hoy (1 Pedro 5: 8-9). Este león ha herido a los sanados por el Cordero de Dios, pero el Cordero finalmente e incondicionalmente aplastó la cabeza del león (serpiente) y derrotó a esta vieja Serpiente.

La mayoría de los cazadores experimentados en el safari africano saben que un león herido es dos veces más peligroso que aquellos que no han sido heridos por el hombre. También es cierto que Satanás, como un ángel caído derribado en su rebelión desde el cielo, también es mortal y peligroso para el alma desprevenida que no ha venido a depositar su confianza en ese poderoso León (el Señor Jesucristo) quien fue el que derribó a Lucifer en la eternidad primitiva pasada. Él lame sus heridas y busca estropear o destruir todo lo que Dios ha creado, pero especialmente la corona suprema de Su Creación: ¡el Hombre! El flagelo de la enfermedad, los parásitos y las espinas son las mutantes obras de Satanás por medio del pecado que

presentó a nuestros padres federales: Adán y Eva. Puede ser pasivo y agresivo dependiendo de las vulnerabilidades de su presa.

EL LEÓN RUGIENTE: *"Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar."* (1 Pedro 5: 8.) Una defensa preparada siempre es más eficaz que una simple indiferencia por los peligros contingentes. Beltsasar y los habitantes de Babilonia estaban celebrando una fiesta de bebida desenfadada cuando se rompieron los muros de la ciudad y la ciudad fue tomada. La sobriedad es una conducta sabia para todos los hombres y mujeres buenos en todas las circunstancias. La sobriedad en la adoración casi ha desaparecido en nuestras iglesias. Muchos creerían que una orgía de borrachos se desarrollaría a buen ritmo si entraran en muchas de nuestras iglesias carismáticas. La vigilancia también es esencial. Los pasos del diablo siempre se pueden escuchar más allá de las puertas de la iglesia. No solo es una serpiente sigilosa que se arrastra y se desliza fuera de la vista de la presa, sino también un león rugiente cuya ferocidad no tiene la carga de la misericordia. Así como engañó sigilosamente a nuestros primeros padres en el Jardín, sus enfoques tienen un efecto similar en la gran mayoría de la raza humana. Si la astucia y el sigilo no funcionan, recurrirá a la persecución abierta y al asesinato del carácter de los justos. El autor del texto que nos corresponde hoy era muy consciente de la necesidad de estar alerta porque se durmió tres veces en Getsemaní mientras el Señor estaba en Su mayor angustia.

CARACTERÍSTICAS DE ESTE LEÓN:

1) Es sutil. Incluso el gato mascota tiene paciencia y astucia para escabullirse lentamente sobre un pájaro en el césped. Esperará indefinidamente el momento adecuado para atacar. El león no es diferente porque es un miembro de la familia felina. Los impíos son sus cachorros: *"Acecha en oculto, como el león desde su cueva; Acecha para arrebatarse al pobre; Arrebata al pobre trayéndolo a su red. Se encoge, se agacha, Y caen en sus fuertes garras muchos desdichados."* (Salmo 10: 9-10)

2) El león, como Satanás, es muy versátil en su caza. Puede irse por un tiempo cuando se dé cuenta de que su presencia ha sido notada y regresar más tarde para devorar a los débiles de la manada. Su guarida está en lo recóndito de las rocas, y hace que la entrada parezca libre de peligro; ¡Pero tenga en cuenta que hay una variedad de caminantes que entran en la guarida y nunca salen! *"Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella."* (Job 1: 7)

3) El león hace la mayor parte de su caza en la oscuridad porque sus ojos están equipados con una visión nocturna mejorada. Aquellos hombres que aman las juergas al amparo de la oscuridad se han vuelto muy susceptibles al ataque intempestivo del león.

4) El león quien no es otro que Satanás, persevera. No toma vacaciones y todas las horas del día son su lugar de trabajo. *"Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche."* (Apocalipsis 12:10)

5) El león y Satanás son diligentes en su búsqueda de almas. Sabe que su tiempo es fugaz y debe actuar con rapidez para lograr su mayor maldad. *"... Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo."* (Apocalipsis 12:12)

6) El león es despiadado con su presa. No le importa el dolor atroz que le infligen sus colmillos y sus las garras, e incluso puede disfrutar jugando con su indefensa presa. Puede traer un ciervo joven a sus pequeños (demonios) y también les enseña a tratar al bebé inocente con impunidad. El animal salvaje mata para satisfacer los llamados de la naturaleza; pero nuestro adversario no obtiene ningún beneficio de la destrucción de los hombres. Sus esfuerzos sólo sirven para aumentar su propia culpa y miseria; sin embargo, es insaciable en su sed de buscar nuestra condenación.

LA DEFENSA DEL CRISTIANO:

"al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo." (1 Pedro 5:9) Dios nos ha provisto de un amplio arsenal de armas con las que enfrentarnos a este enemigo despiadado. Hemos mencionado la sobriedad, la vigilancia y la fe. Pero el estudioso bíblico consumado también se animará con un conocimiento de la Palabra de Dios que será devastador para Satanás y lo dejará indefenso ante la Luz de Cristo. *"Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo."* (Efesios 6:11) *"Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos."* (Oseas 4: 6.)

La resistencia a Satanás puede que no siempre detenga su terror en los Elegidos, pero ese terror solo se limitará a la carne mientras se preserva el alma. *"Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfecciona, afirma, fortalezca y establezca. A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén."* (1 Pedro 5: 10-11) La Iglesia se enriquece con la sangre y las lágrimas de los santos. Los reformadores sufrieron quemaduras en la hoguera en lugar de negar la Palabra de Dios. El sufrimiento purifica el alma del santo y perfecciona su testimonio. Es para

la gloria de Dios solamente que cualquiera pueda resistir al Diablo y sus encantos y terrores.

"Por conducto de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis. La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan." (1 Pedro 5:12-13) Silvano (Silas) fue un consiervo de Pablo que predicó el Evangelio confirmado aquí por Pedro. Pedro escribe desde Babilonia (no la sede de la gran herejía que se asienta sobre las siete colinas de Roma, como algunos supusieron sugerir). Es interesante notar que Pedro no pudo haber sido un sacerdote romano hoy porque estaba casado y tenía familia; Marcos, sin embargo, era un hijo de compañerismo y no de sangre.

La bendición expresa maravillosamente el cambio hecho por Cristo de un pescador rudo a un apóstol de la Iglesia de Cristo. *"Saludaos unos a otros con ósculo de amor. Paz sea con todos vosotros los que estáis en Jesucristo. Amén."* (1 Pedro 5:14)



*William Tyndale, Reformador inglés y mártir.
Fue quemado en la hoguera por causa del evangelio.*



El camino, la verdad y la vida

"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conociereis, también a mi Padre conoceréis; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieris en mi nombre, yo lo haré." (Juan 14:1-14)

Hay dos verdades estelares y notables mencionadas por nuestro Señor Jesús en este texto de hoy: "*Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*". Estas dos profundas declaraciones vienen en un solo verso - Juan 14: 6.

La ocasión es el momento en que Jesús se prepara para despedirse de sus discípulos antes de su pasión. "*No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.*" (Juan 14: 1-4) Nuestro Señor dice que Él va para poder prepararnos un lugar. ¿Qué significa esto? Una antigua tradición de bodas judía requiere que el futuro novio se reúna con la familia de la novia que su padre ha encontrado a través de muchas búsquedas e indagaciones. Los dos se encuentran con las dos familias. Habrá una copa de vino en la mesa entre ellos. Después de mucha conversación, si el joven desea casarse con la joven, tomará la copa de vino y beberá de ella. Si la joven está de acuerdo con el compromiso matrimonial, ella también beberá de **esa misma copa** como lo hacemos nosotros en la Sagrada Comunión (ya que la Iglesia está comprometida con Cristo).

La Iglesia es la Esposa desposada de Cristo. Bebemos de la misma copa de sacrificio de la que Él bebió. Eso sella el compromiso. El novio partirá entonces con

su familia a su casa, en donde bajo la supervisión de su padre, prepara un lugar para la novia. Después de quizás un año o más de trabajo, el padre declarará que la vivienda está preparada para la novia. Luego, el hijo va, en compañía de sus padrinos de boda, a la casa de la señorita (sin previo aviso) para buscar a su novia. Uno de los padrinos de boda, bien puede gritar fuertemente que el "¡Esposo viene!" o bien puede tocar una trompeta cerca de la casa de la joven. Ella debe estar siempre lista para ser llevada, al igual que la Iglesia. "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero." (1 Tesalonicenses 4:16, ver también 1 Corintios 15:52)

A pesar de sus constantes y repetidas enseñanzas de quién era, los discípulos parecían haber estado dormidos para aprender durante los últimos tres años. (Ver Juan 14:5, 7-9) Todos somos así. Sin embargo, aunque no nos demos cuenta, todavía estamos aprendiendo. Cuando veamos que el plan de Dios finalmente se concrete, el Espíritu Santo traerá a nuestra memoria las cosas que Dios ha dicho en su Palabra y que no creímos que retuviéramos tan bien.

Jesús responde a las preguntas de Tomás sobre el camino de Cristo y al pedido de Felipe de que se le muestre al Padre, señalando que Él es el Camino, la Verdad y la Vida. ¡La plenitud de la Deidad está completamente comprendida en Cristo! Examinemos esos tres puntos que Jesús expuso:

I. YO SOY EL CAMINO:

El camino de nuestro Señor no es un campo amplio abierto a toda criatura y bestia. Él es una puerta a un redil cerrado que está protegido y al que no todos pueden entrar a menos que conozcan a Cristo como Señor y Salvador. "*Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.*" (Juan 10: 9) Su camino no es el lúgubre y tortuoso pantano del pecado, sino un Camino **Alto** y un **Camino Recto**. "*Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.*" (Mateo 7:14.) La mayoría prefiere la carretera ancha iluminada con las luces falsas del mundo. Es un camino en declive y fácil de recorrer. Su fin es la destrucción. Pero el Camino de Cristo es Angosto. Eso no representa un problema ya que pocos viajan de esa manera.

Todos los que conocen a Cristo, conocen al Padre, porque el Hijo y el Padre son uno con el Espíritu Santo. Pero la comparación no termina ahí. Si somos uno con Cristo, también seremos uno con el Padre y con el Espíritu Santo. Aquellos que conocen a los verdaderos seguidores de Cristo serán guiados a conocer a Cristo y a su Padre a través de nuestras vidas. "*Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre;*

¿cómo, pues, dices tú: muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras". (Juan 14:7-11) "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer." (Juan 1:18) Siendo uno con Cristo, nosotros también lo damos a conocer.

Ahora tenemos el privilegio de entrar al Lugar Santísimo cara a cara con el Padre por nuestro Sumo Sacerdote que es Cristo. Somos rociados por la sangre del altar de sacrificios, por la cual ganó nuestra entrada en ese Sagrado Tabernáculo. Y la Pila de la Palabra de Dios, que está justo delante del Lugar Santo, es nuestro lugar de lavado al venir ante el Todopoderoso. "Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura." (Hebreos 10:19-22)

Cristo se ha convertido en nuestro Sumo Sacerdote y Abogado ante el Padre, no lo es San Pedro ni San Pablo; no lo es un pontífice romano o un magistrado municipal; no lo es tampoco la amada María; ¡Este solo puede ser Cristo! Ningún sacerdote puede interceder por nosotros; este siempre ha sido el privilegio del Sumo Sacerdote que es Cristo. "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre." (1 Timoteo 2: 5) "... y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo." (1 Juan 2: 1)

Solo Cristo es el único que podría proporcionar el Camino al Padre, no Buda, ni Mahoma, ni Ishtar, sino solo Cristo. Pero no solo es el Camino al Padre, sino que también es:

II. LA VERDAD:

La verdad no está sujeta a debate. ¿Puedes imaginar un panel de eruditos reunidos con el propósito de cuestionar si la tierra es plana o no? Pero la Verdad de Dios brilla como un Sol resplandeciente y cegador en los cielos que ningún hombre puede negar. Cuando preguntó: "¿Qué es la verdad?" Poncio Pilato no había pensado bien en la pregunta. (Ver Juan 18:38) ¡La verdad es absoluta! Nuestro conocimiento de lo que es la verdad puede cambiar, pero nunca la verdad misma.

¿Cuáles son los beneficios de la verdad? La verdad es un liberador de la oscuridad de la ignorancia y el azar ciego. "*Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*" (Juan 8:32) La luz del sol revela el camino verdadero y seguro que recorreremos. Las tinieblas abyectas llevan a la ruina. "... *De cierto, de cierto os digo, que todo aquel*

que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres." (Juan 8:34-36) La Verdad de Cristo es el único medio por el cual podemos ser lavados de nuestros pecados y recibir una vida de gozo y libertad. Él es la **vida**:

III. LA VIDA:

Cristo es nuestro Buen Pastor. Él ha probado esto al dar su vida por las ovejas. (Ver Juan 10:11) Su paz excede todo lo que el mundo puede ofrecer. (Véase Juan 14:27; 16:33.) Su amor por nosotros sobrepasa todo conocimiento. *"Y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios."* (Efesios 3:19.) El gozo de Su amor es indescriptible: *"Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido."* (Juan 15:11)

Una vida abundante en Cristo es una vida sobrenatural. ¡Ninguna criatura que Dios ha hecho es capaz de 'nacer de nuevo' excepto el hombre! *"... De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."* (Juan 3: 3) *"... De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es."* (Juan 3:5-6) Es un hecho que primero debemos nacer en este mundo para tener el privilegio de nacer en el cielo. Esto comprende al diminuto feto concebido en el útero y asesinado antes de que pueda conocer el pecado o ver la luz del día. Este renacimiento espiritual abre las compuertas de las Aguas Vivas a nuestras almas reseca: *". . . Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva."* (Juan 7:37-38)

CONCLUSIÓN:

Solo podemos conocer el Camino, la Verdad y la Vida si conocemos a Jesucristo como Señor y Salvador, porque Él es verdaderamente el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por Él, a pesar de las herejías del culto romano. Conocer la verdad nos libera de la culpa persistente del pecado. La bendición de la vida abundante en Cristo es una que dura para siempre.

El Camino, la Verdad y la Vida no otorgan ningún beneficio a menos que Su Camino, Su Verdad y Su Vida se conviertan en los suyos a través de los beneficios de la Cruz que Él sufrió. *"... Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado."* (Marcos 16: 15-16)

Guardian de las almas

"Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero." (1 Pedro 1: 3-5)

LA PRISIÓN DEL MUNDO Y EL PECADO:

Todos estamos en la Prisión del Mundo o en la Fortaleza del Dios del Cielo. El mundo disfraza su prisión de fortaleza, pero sus cadenas están hechas de pecado y su destino es el infierno. La Prisión del Mundo se parece a una fortaleza en muchos puntos, pero no en todos:

- 1) Es un establecimiento fuerte y seguro;
- 2) Los muros son altos e infranqueables;
- 3) Hay un Guardián que es el guardián de los reclusos (Satán);
- 4) Nadie entra libremente a menos que esté encadenado;
- 5) Nadie escapa a menos que haya pagado la pena por el pecado (muerte);
- 6) Los ocupantes son tratados sin amor;
- 7) Es un lugar de desesperanza a menos que dejes de estar bajo su gobierno y te cambies a otro, o se proclame el perdón.
- 8) Está diseñado para mantener al prisionero dentro, no fuera del mundo.

Todos los que están confinados en la Prisión del Mundo merecen estar allí. Todos son pecadores por naturaleza y por elección; y han elegido esta prisión como su propia habitación. *"Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios";* (Romanos 3:23) *"Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro."* (Romanos 6:23) Aquellos que escapan por un tiempo por su propio poder (justicia propia) serán arrestados y llevados nuevamente a la prisión, ya que la justicia de todo hombre es como trapos de inmundicia. Es solo por la justicia imputada de nuestro Señor Jesucristo que podemos ser justificados y considerados justos por el Cielo. *"Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades."* (Isaías 64: 6-7)

Nadie en la cárcel tiene la llave de la puerta con barrotes de hierro. Ningún hombre puede liberarse si está en la prisión del pecado. El gobernador del cielo tiene la llave. El perdonará a todos los que lo reciban. Pero hay términos para esa

concesión de gracia. El prisionero debe evidenciar un cambio de corazón arrepintiéndose de sus pecados pasados. Debe solicitar el perdón, pero esta no es su propia acción, sino la gracia de Dios que lo atrae. Nadie en la cárcel ama a otro prisionero y es incapaz de amar en su estado natural. Pero Dios, en su sabiduría, providencia y preordenación, siempre atrae al que responderá a ese amor de Dios haciendo eco de lo mismo en su corazón. *"Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero."* (1 Juan 4:19.) Ese amor magnético de Dios atrae al pecador arrepentido hacia sí mismo. Dado que el pecador ya está muerto en delitos y pecados, no puede venir a Dios como un hombre muerto. Pero ese amor de Dios aviva su corazón muerto y lo saca de la tumba a la libertad de la Luz y la Gracia. De modo que solo Dios puede conceder el perdón al prisionero y dejarlo en libertad. No solo eso, sino que el historial criminal del prisionero se borra para siempre.

LA FORTALEZA DE DIOS:

Una vez que somos liberados de nuestros pecados y prisión por la gracia de Dios, se nos debe dar un santuario que nos proteja de los demonios que nos persiguen desde la prisión del mundo. ¿Dónde encontraremos esa Ciudad Santuario? ¿No es acaso la Ciudad y Fortaleza de Dios? *"Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio."* (Salmo 18:2)

Mientras vivía en el alto desierto de la antigua Persia (Irán), volaba a menudo en los alrededores de la ciudad central de Esfahan (con una elevación de más de 5,000 pies). Al este y al oeste de la ciudad había montañas muy altas. Algunos picos de las montañas que rodean la ciudad eran muy empinados y casi verticales y alcanzaban un pico afilado a varios cientos de pies sobre el suelo del desierto. Parecía imposible haber escalado ese empinado frente rocoso, pero en lo más alto habían torres de vigilancia construidas sobre la roca. Eran torres de señales para alertar a la ciudad de los enemigos que se acercaban. Eran, de hecho, pequeñas fortalezas. Muchas de estas eran tan antiguas, que incluso llegaban a datar desde los días de Ciro el Grande. Han sobrevivido todos estos siglos porque están situados en una ROCA e inmunes al acercamiento de los enemigos. Eso es lo que Dios es para sus elegidos.

"Inclina a mí tu oído, líbrame pronto; sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme. Porque tú eres mi roca y mi castillo; Por tu nombre me guiarás y me encaminarás. Sácame de la red que han escondido para mí, pues tú eres mi refugio." (Salmo 31: 2-4)

La Fortaleza de Dios es un santuario seguro, pero también una torre de vigilancia para el acercamiento del enemigo. Aunque sus muros son inexpugnables, sirve de advertencia a los que todavía están en el mundo y su prisión. El enemigo siempre está acechando nuestras almas, porque su finalidad es destruirlas; pero aquellos

que todavía están en prisión, aún tienen la esperanza de escapar a la Ciudad Santuario antes de que Satanás finalmente les quite la vida. La Fortaleza de Dios se puede ver desde todas las direcciones porque es una ciudad asentada sobre una colina. Los que están en prisión pueden ver fácilmente las señales de advertencia. "Resplandece eternamente la misericordia de nuestro Padre, desde Su faro. Pero a nosotros, Él nos da la custodia de las Luces a lo largo de la orilla."¹⁰

LA FORTALEZA DE DIOS ES MUY VISIBLE, LA PRISIÓN SE ALCANZA A PERSIVIR EN CONTADAS EXCEPCIONES:

- 1) Es una estructura fuerte hecha de piedra y construida sobre una roca. Sus muros son altos.
- 2) Sus ocupantes están allí por elección y no por obligación.
- 3) Hay un gobernador que es Rey de reyes y Señor de señores.
- 4) Es inexpugnable para el enemigo, pero fácilmente disponible para la admisión de los redimidos. *"Inclina a mí tu oído, líbrame pronto; Sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme. Porque tú eres mi roca y mi castillo; por tu nombre me guiarás y me encaminarás. Sácame de la red que han escondido para mí, pues tú eres mi refugio."* (Salmo 31: 2-4)
- 5) Los ocupantes de la Fortaleza Celestial están protegidos del enemigo exterior, mientras que la prisión protege a los que están fuera de los que están dentro.
- 6) Nuestra residencia y ciudadanía en la Fortaleza es eterna. "Sé para mí una roca de refugio, adonde recurra yo continuamente. Tú has dado mandamiento para salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza." (Salmo 71: 3)
- 7) La Fortaleza de Dios es un lugar secreto que el enemigo no puede encontrar. *"El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente"*. (Salmo 91:1)
- 8) La Fortaleza no solo se mantiene en secreto para el enemigo, sus habitantes también están ocultos de las flechas del enemigo. *"Mi escondedero y mi escudo eres tú; en tu palabra he esperado."* (Salmo 119: 114)
- 9) En una prisión, todas las comunicaciones se limitan a la prisión; en la Fortaleza de Dios, el mensaje llega a todos los horizontes circundantes con el ofrecimiento del perdón: *"Para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas."* (Isaías 42: 7)
- 10) Los que están en la cárcel están encarcelados por lo que son (pecadores); pero aquellos que permanecen seguros en la Fortaleza de Dios están allí por la gracia de Dios por el sacrificio de otro (Jesucristo).
- 11) Sorprendentemente, la oferta de perdón se proclama ampliamente a los presos, pero la mayoría prefiere rechazarla. *"... De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres."* (Juan 8: 34-36)

Aunque los prisioneros pueden ser perdonados y liberados de la Prisión del Mundo mediante una oferta de Gracia, nada puede penetrar las defensas de la Fortaleza de Dios. "... *sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.*". (Mateo 16:18) ¿A qué Roca hace referencia este texto? ¿Es en la astilla de una piedra que era Pedro, o era esa Roca Sólida que es Cristo? "... *porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.*" (1 Corintios 10:4)

¿Estás bebiendo de esa Roca espiritual que es Cristo, o estás picando las piedras de granito de tu prisión? Es mejor entregar su esperanza a ese Guardián de las Almas cuyo control nunca falla y cuyo propósito nunca se frustra, y quien viene a nosotros con la oferta de paz, amor y alegría.





Árboles de justicia

"El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya." (Isaías 61:1-3)

Dios usa los árboles como metáforas para describir tanto el bien como el mal, pero predominantemente usa Árboles como un ejemplo de la persona justa. *"Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará."* (Salmo 1: 3.) Hay muchas clases diversas de árboles en la tierra verde de Dios, así como en su Reino Paradisiaco. El cristiano magníficamente bendecido es como ese árbol mencionado anteriormente que está plantado junto a los Ríos del Agua de la Vida. Pero hay otros árboles amados por Dios que no son tan bendecidos materialmente. La poderosa palmera del desierto, que encontramos en los desiertos de Irán y Arabia florece en circunstancias austeras. Están preparados para el clima seco y desértico donde Dios los ha plantado. Las severas condiciones climáticas los han fortalecido para estar entre los árboles más fuertes. Son, por mucho, los árboles más altos de todos, pero su principal característica está oculta a los ojos de los hombres porque el sistema de raíces penetra a grandes profundidades en el suelo del desierto en busca de agua nutritiva y minerales. Entonces, el sistema de raíces de la Palmera del Desierto es más del doble del tamaño de lo que vemos expuesto sobre la superficie.

Hay muchos cristianos que se parecen mucho a la Palma del desierto. Florecen bajo condiciones austeras y duras de persecución y miseria; sin embargo, su grandeza en el Reino de los Cielos pasa desapercibida por la gran iglesia que se observa exteriormente. Sus raíces están profundamente hundidas en los ríos ocultos de Dios. Me acuerdo de los devotos cristianos del Levante¹¹ que sufren decapitaciones, torturas y miserias indecibles al negarse a renunciar a su Señor y Salvador. Tal fe avergüenza a los asistentes de las iglesias en los Estados Unidos.

También hay árboles frutales que nutren y refrescan a la humanidad. Florecen en climas cálidos y húmedos para ese propósito. No solo su fruta es dulce al gusto, sino que sus flores son fragantes al sentido del olfato. Muchos de esos árboles frutales fueron plantados por Dios hace mucho tiempo, y ahora son ancianos y están encorvados; sin embargo, todavía dan frutos dulces y nos alegran con su compañía. Para nosotros son ejemplos de la bendición de Dios.

También están los altos y erguidos Cedros del Líbano que nos recuerdan al testigo cristiano intransigente que prefiere sufrir los fuegos del martirio que someterse a una mentira. Pero incluso el cedro del Líbano crecerá torcido si no lo mantiene recto su Creador. Los niños deben ser entrenados para crecer erguidos y altos como los cedros del Líbano. Si no lo hacemos, los nudos y las vueltas del pecado estropearán su crecimiento.

Todos los árboles son beneficiosos para la humanidad y también para la vida animal. La humanidad y los animales necesitan aire limpio y puro para respirar. Pero el aire que exhalamos es tóxico con dióxido de carbono. Los árboles necesitan dióxido de carbono que absorben y emiten como oxígeno. Todo el aire de nuestro planeta se repone a diario gracias a los árboles. Construimos nuestras viviendas con árboles, fabricamos nuestros muebles con sus ramas y calentamos nuestras casas con el fuego que producimos de la leña de los árboles. También debo mencionar que los árboles brindan una sombra fresca en el calor del día de verano. El testimonio y la vida del cristiano deben reflejar esa misma característica del árbol. Tomamos los venenos del mundo y los convertimos en obras saludables. Siendo, como nos manda Cristo, la sal de la tierra, nuestra vida y obras elevan a toda la humanidad a beneficiarse de Cristo. Construimos hogares para las personas sin hogar y proporcionamos frutos para los hambrientos. Cuando el calor de la vida se intensifica enormemente, el cristiano ofrece un consejo refrescante y una sombra para los cansados y perdidos.

LOS ÁRBOLES JUSTOS:

- 1) Elegido de Dios *"... serán llamados árboles de justicia."* (Isaías 61:3)
- 2) Son la plantación de Dios y no de ellos mismos. *"... plantío de Jehová".* (Isaías 61: 3)
- 3) Los Árboles de la Justicia están llenos de una vida espiritual que el mundo no puede comprender. *"Se llenan de savia los árboles de Jehová".* (Salmo 104: 16.) La savia vivificante es la vida del árbol.
- 4) ¡Los árboles de la justicia son para siempre fructíferos y vivos (nunca morirán en la vejez)! *"Aun en la vejez fructificarán; Estarán vigorosos y verdes."* (Salmo 92:14)
- 5) Así como los Dos Árboles del Huerto en el Edén, conoceremos un árbol por sus frutos: *"Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis."* (Mateo 7:15-20.) Los frutos del árbol son los mismos que los del Espíritu - no elevan a un creyente por encima de otro, ni hacen que hable en lenguas confusas y jerigonzas. *"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley."* (Gálatas 5: 22-23)

- 6) Así como el árbol fructífero derrama su semilla sobre la tierra para procrear su especie, así el cristiano gana almas para Cristo por su fuerza natural y testimonio. *"El fruto del justo es árbol de vida; Y el que gana almas es sabio."* (Proverbios 11:30)
- 7) Los árboles de la justicia son como cedros del Líbano: *"Los montes fueron cubiertos de su sombra, y con sus sarmientos los cedros de Dios."* (Salmo 80:10) El cedro se destaca por su grandeza y nobleza. Crece rápidamente y tiene una larga vida. Su madera no es penetrada por la polilla.
- 8) Los árboles de justicia son como la palma del desierto. Ese árbol es alto, fructífero en el desierto y hermoso. Llega con sus brazos verdes y frondosos a Dios en el desierto donde nadie lo hará. *"El justo florecerá como la palmera; Crecerá como cedro en el Líbano. Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán."* (Salmo 92:12-13)
- 9) Los árboles de justicia son como el olivo verde: *"Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas. Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti."* (Romanos 11: 16-18) Qué belleza es expresada y encontramos en las gemas ocultas de esta comparación.

El primer fruto de la resurrección es nuestro Señor Jesucristo. Él es santo. Si somos las ramas de esa Santa Raíz, también debemos ser Santos. *"... Sed santos, porque yo soy santo."* (1 Pedro 1:16 y Levítico 11:44) Sólo hay un Hijo de Dios por derecho de parentesco de sangre: el Señor Jesucristo. Él es nuestra raíz y nuestra rama. Somos injertados como la rama de olivo silvestre en esa Vid vivificante. Somos hijos e hijas por adopción (injertados) y no de la misma sustancia del Padre.

Hay otro ejemplo más del Árbol de la Justicia. En el césped de una vieja iglesia que una vez pastoreé, había un viejo roble, quizás tan viejo como la iglesia (más de doscientos años). Extendió sus ramas gloriosamente por todo el patio de la iglesia y dio un respiro del ardiente sol del sur de Alabama. Cuando le pregunté por la edad del árbol, una de los feligreses mayores dijo que se veía igual cuando ella era una niña (setenta años antes). Me dijo que un anciano solía ir a la iglesia en su carro tirado por mulas todos los días del Señor. La vieja mula era atada al viejo roble.

Un domingo, el anciano no asistió a la iglesia debido a una enfermedad menor; sin embargo, la mula sí vino a la iglesia y ocupó su lugar familiar a la sombra del viejo roble. Después del servicio, los hombres de la iglesia intentaron agarrar la mula para llevársela a casa, pero no se movió de la sombra del árbol. Cuando se utilizó una fuerza mayor para mover la mula anciana, se volvió loca y los hombres dispararon y mataron a la mula. Considero que esto es extremadamente doloroso, pero sucedió. ¿Por qué la vieja mula no se movería del árbol?

Creo que siempre había encontrado sombra y consuelo bajo ese viejo árbol desde los días de su juventud, y ahora, en sus últimos días, se negó a abandonar el consuelo de su amigo el viejo roble. Era algo en su vida que nunca había dejado de darle consuelo en el calor del verano, y ese viejo roble nunca cambió ni se movió. Valió la pena morir por ello. Bueno, también hay algo por lo que vale la pena morir. Pero Cristo sufrió la verdadera muerte por nosotros, y no debemos apartarnos de la sombra de ese antiguo Árbol de la Vida que nunca se mueve. Si vale la pena morir por ese viejo Árbol de la Vida, ¿No debería valer la pena vivir por ese Árbol?





Gracia suficiente

"... Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad." (2 Corintios 12: 9)

Creo que hay muchos cristianos hoy en día que confunden la fe con la gracia. Sin la Gracia de Dios, no habría fe, porque la fe es un don de la Gracia de Dios. La verdadera fe y la fe es una creación en nuestros corazones por la Gracia de Dios y su Espíritu Santo trabajando para acercarnos. Dado que la gracia es un don gratuito, la disposición del corazón del hombre no puede actuar por sí sola para acercarse a Dios; primero debe ser atraído por la gracia. "*... porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.*". (Romanos 5:15) El décimo de nuestros Treinta y Nueve Artículos de Religión de la Iglesia Reforma de Inglaterra expresan esta verdad bíblica en su declaración doctrinal: "La condición del hombre después de la caída de Adán es tal, que ni puede convertirse, ni prepararse con su fuerza natural y buenas obras, a la Fe e invocación de Dios. Por lo tanto, no tenemos poder para hacer buenas obras gratas y aceptables a Dios, sin la Gracia de Dios por Cristo nos prevenga, para que tengamos buena voluntad, y obre con nosotros, cuando tenemos esa buena voluntad." (Libro de oración común de 1928)

El gran reformador, Martín Lutero, hizo de la gracia de Dios la pieza central de su obra - "La esclavitud de la voluntad" - como lo postulan los versículos octavo y noveno del segundo capítulo de Efesios. (y muchas otras referencias bíblicas) "*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.*" (Efesios 2: 8-9) ¿Entonces cree que hizo una buena obra al venir al Señor? Sin la gracia que lo atrajera a Él, no podría haberse acercado.

El tema de la Gracia es uno de los dos aspectos profundos de la Santa Biblia junto con la Ley de Dios. Sin la Ley Moral de Dios no podría haber gracia porque no habría pecado. Y entonces, para los arminianos¹² entre nosotros, ¿Qué es el pecado sino la transgresión de la ley de Dios? "*Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.*" (1 Juan 3: 4) Negar que la Ley de Dios es moralmente obligatoria para el cristiano es negar la gracia que Cristo puso a disposición al redimirnos por medio de esa misma Ley.

Se necesitaría más que el gran libro de Martín Lutero para informarnos de todos los aspectos de la Gracia. De hecho, se necesitarían sesenta y seis libros que tenemos en la Santa Biblia. Este capítulo no puede cubrir más que una pequeña gama en el significado de la gracia, por lo que limitaremos nuestro comentario sobre la suficiencia de la gracia únicamente en el cristiano.

Como creyente en Cristo, debe saber que la gracia de Dios es siempre y por siempre suficiente para usted en todas las condiciones de la vida. Es, además, suficiente en el momento del sueño de la Muerte que separa a los Elegidos al Paraíso Celestial de Dios. La muerte es una puerta abierta para los elegidos y barrotes de prisión para los malvados.

¿CÓMO ES SUFICIENTE LA GRACIA PARA NOSOTROS?

1) Cuando somos débiles y los desafíos de la vida parecen insuperables, tenemos un Amigo a quien podemos apelar. En las palabras de ese antiguo y encantador himno del autor de himnos alemán, Edmund Lorenz, "¿Estás cansado, tienes el corazón apesadumbrado? Díselo a Jesús, díselo a Jesús. ¿Estás de duelo por las alegrías que se fueron? Díselo solo a Jesús". Jesús no siempre eliminará los desafíos, pero nos hará capaces de superarlos. *"¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas."* (Isaías 40:28-29)

2) ¿Estamos arrojados en un mar de preocupaciones, perdidos y sin una estrella que nos guíe? Tenemos esa Estrella Brillante y Matutina para establecer nuestro rumbo. *"Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido."* (Mateo 18:11) Si estamos perdidos, Cristo ya ha salido en nuestra búsqueda.

3) ¿Está usted enfermo y consumido por la enfermedad y la miseria? *¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.*" (Santiago 5: 14-16.) Habiendo sido atraída a Jesús por solo un poco de conocimiento de quién era Él, la mujer con flujo de sangre que fue sorprendida fue sanada por la pequeña chispa de fe que le fue otorgada por la gracia de Dios. (Ver Mateo 9:20)

4) ¿Eres desesperadamente pobre? No hay mayor pobreza que la del alma. *"Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas."* (Apocalipsis 3:18) Ese oro refinado en fuego es la Palabra de Dios. Cualquiera que compre la Palabra de Dios por medio de la fe otorgada por gracia, será verdaderamente rico. No solo exteriormente rico, sino también interiormente. *"Compra la verdad, y no la vendas; La sabiduría, la enseñanza y la inteligencia."* (Proverbios 23:23) ¿Cuál es el recibo de nuestra compra? Es un estudio completo y continuo de la Palabra de Dios en Su Libro Sagrado.

5) ¿Estamos ciegos a la luz de la Palabra de Dios? "... unge tus ojos con colirio, para que veas." (Apocalipsis 3:18) Como dijimos antes, hay muchos muertos hoy caminando por ahí (ver Efesios 2). También hay muchos que tienen ojos para ver y oídos para oír, pero no ven ni oyen. *"¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis?"* (Marcos 8:18) (Ver también Salmos 115:5, 135:16 y Mateo 13:15) Si Dios ha plantado esa chispa de fe en nuestros corazones por gracia, nuestra comprensión se elevará al conocimiento de lo que la Palabra de Dios significa para nosotros, y nuestros ojos se abrirán con tanta seguridad como aquellos dos en el camino a Emaús al partir el pan. (Ver Mateo 9:30)

6) ¿Sufrimos un miedo excesivo por los problemas de la vida o de nuestros seres queridos? ¿Recuerda a Jairo, cuya hijita agonizaba? *"Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá."* (Marcos 5: 22-23) Pero, ay, parece que Jairo se había demorado demasiado en encontrar a Jesús porque mientras Jesús hablaba, *"... vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro?"* (Marcos 5:35) ¡Pero quisiera recordarle al lector que nunca es demasiado tarde para buscar la misericordia y la gracia de Jesús! Los ojos compasivos de nuestro Señor captaron el dolor desesperado en los ojos de Jairo. *"Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente."* (Marcos 5:36) Todos conocemos el final de esa historia. Las lágrimas de dolor por Jairo pueden haber sido por una noche, pero el gozo llegó por la mañana cuando Jesús le habló a la hija de Jairo, de doce años, *". . . Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate."* (Marcos 5:41)

7) ¿Tienes hambre? Nuestro Señor Jesucristo puede alimentarlos con una abundancia que exceda su hambre: *"Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían. Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada."* (Juan 6:11-12) Pero, ¿de qué apetito surge tu hambre? ¿De hambre de cosas del mundo o del cielo? Él siempre proveerá para nuestros deseos (necesidades) en esta vida, pero hará una mayor provisión para nuestras bendiciones en gloria.

8) ¿Entonces tu corazón está lleno de dolor? Él vendrá a ti y convertirá tus lágrimas de dolor en lágrimas de alegría tal como lo hizo con María Magdalena en la Tumba del Jardín. (Ver Juan 20) *"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis."* (Juan 14:1-3) *"No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros."* (Juan 14:18)

9) ¿Entonces el camino por delante está empañado por la niebla de la duda y la perplejidad? El Señor nos ha equipado con una asombrosa variedad de facultades para guiar el barco de nuestras almas en todo tipo de tormenta, pero la mejor brújula que podemos poseer es la de una buena conciencia, debidamente informada por la Palabra de Dios. Es esa voz suave y apacible que llegó a Elías junto a la roca de la montaña. (Ver 1 Reyes 19:12) Por favor, recuerde que las grandes piedras y las inundaciones de la vida permanecen para el cristiano como para los paganos, pero tenemos esa Voz detrás que nos susurra en voz baja. *“Bien que os dará el Señor pan de congoja y agua de angustia, con todo, tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros. Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.”* (Isaías 30: 20-21)

Hemos analizado solo una pequeña parte de las formas en que la Gracia de Dios es suficiente para nosotros. Su gracia es tan abundante y amplia que nuestros barcos nunca podrán atravesar la plenitud de ese vasto Mar de Gracia de nuestro Señor Jesucristo; pero, ¿No es una gran alegría navegar ese mar con fe?



La oración en tu sitio especial privado

“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” (Mateo 6:6)

¿Qué quiso decir nuestro Señor cuando hizo la declaración anterior en Mateo? ¿Quiso decir que las oraciones hechas en otros momentos y en otros lugares no son válidas? ¡Para nada! Hay dos tipos de oración: privada y comunitaria. Nuestro Señor, en Su Palabra y Obras, nos enseñó a ambas. Cuando oraba, a menudo recurría al aislamiento en la altura de la montaña, o la soledad del jardín, para descargar Su alma ante Su Padre Celestial. Antes de tomar decisiones de gran importancia, solía orar largas y privadas oraciones como por ejemplo: *“En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.”* (Lucas 6:12.) Esta sesión de oración en la montaña ocurrió antes de nombrar a los doce apóstoles a la mañana siguiente. En este caso, el aislamiento de la montaña equivale a la privacidad de la habitación. A medida que uno se acerca al pico de la montaña, el mundo de abajo se desvanece y solo hay una vista y es en dirección al Cielo. Nuestra visión puede enfocarse más claramente en cosas que no son de este mundo.

Pero, ¿deben hacerse todas las oraciones en la habitación o en algún lugar apartado? ¿Cuál es la oración más corta de la Biblia? ¿Son todas de interés privado? Tenemos ejemplos de las dos oraciones más cortas de la Biblia que reflejan una oración tanto personal como general (o comunitaria). Esta primera oración fue pronunciada por los discípulos en general: *“Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!”*. (Mateo 8:25) La oración fue: *“¡Señor, sálvanos!”* La oración más personal que se pronunció por temor y desesperación fue la de Pedro, que había comenzado a hundirse en las turbulentas aguas del mar de Galilea: *“... Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!”* (Mateo 14:29-30). La primera ilustra una oración comunitaria, la segunda una personal y privada.

Inmediatamente después de nuestro texto principal, nuestro Señor demuestra algunas otras características de la oración (incluido un modelo de oración comunitaria). *“Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.”* (Mateo 6: 7-8) El punto que se deriva de la calificación adicional de la oración de nuestro Señor es el principio de sinceridad y falta de exhibición pública y orgullosa. Cuán fuertemente amonestó a los fariseos por sus largas oraciones públicas para que los hombres las vieran: *“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto*

recibiréis mayor condenación." (Mateo 23:14) Buscará en vano este versículo en el contexto de su NVI corrupta, ESV y otras maravillas modernas falsearías y engañosas de traducción. Tal vez esto entre en un gran conflicto con la teología moderna de los evangélicos de 'nómbalo y reclámalo', o por temor al clero de que los hombres puedan observar su codicia (del clero) de lucro sucio como siendo claramente representada en ese preciso verso.

Nuestro Señor luego procede a ilustrar la Oración Comunitaria perfecta: ¡La Oración del Señor! Comienza con "Padre Nuestro", no **Mi** Padre, ni **Tu** Padre, sino Padre **Nuestro**. Esta oración se puede decir en la adoración con relevancia para todos los miembros de la congregación. No pide nada más, sino que el Reino de Dios venga a nosotros, que se haga la voluntad de Dios en la tierra, así como se hace en el cielo, por nuestro pan de cada día, para el perdón de nuestros pecados y la liberación del mal. Tenga en cuenta la ausencia de codicia en esta oración y su aplicación general a todos los que tenemos fe. Qué pensamiento tan refrescante que todas nuestras oraciones estipularan que se hiciera Su Voluntad, no la nuestra, porque Su Voluntad es siempre una voluntad perfecta y que está abundantemente de acuerdo con las necesidades de nuestras almas.

Este capítulo tiene un alcance limitado. Hombres de mucha mayor estatura y naturaleza espiritual han escrito extensas obras sobre la oración que alimentarán el alma de aquellos que buscan un significado y una comprensión más profundos de la oración. Hombres como E. M. Bounds¹³, por ejemplo. Pero necesitamos recordar los procesos simples de la geometría si emprendemos proyectos de navegación así como necesitamos recordar la Palabra de Dios sobre la oración cuando sentimos una necesidad profunda en el corazón. Pero permítanme estipular que nadie, excepto el Señor, puede enseñarnos a orar. La oración no es un tema separado y aparte de la sencillez de la Palabra de Dios, sino que abarca todos sus aspectos. Ningún padre o madre tiene que enseñarle a un bebé cuándo pedir comida. Grita de hambre y llega la leche nutritiva. Lo mismo ocurre con la oración. Cuanto más sencilla, directa y sentida sea una oración, mayor será la disposición de los oídos del Señor para escucharla. Puede afirmar: "Pero Dios escucha todas las oraciones". No, Él no siempre las escucha todas: "*Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado.*" (Salmo 66:18)

Dios no siempre responde nuestras oraciones de acuerdo a lo que pedimos en ellas. ¿Por qué no? "*Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.*" (Santiago 4: 3.) A menudo pedimos cosas que deseamos en lugar de lo que nos edifica. A continuación, señalaré algunas características adicionales de la vida de oración de los santos de Dios.

¿POR QUÉ ORAR?

Porque hay una respuesta esperada a la oración, una respuesta que el suplicante a menudo no espera escuchar. A veces enfatizamos nuestros deseos como si se tratara de un "genio en una botella" y esperamos a que el genio nos conceda nuestros deseos. Esa no es la naturaleza de la oración piadosa y real, y Dios es soberano y nunca está obligado a conceder nuestras demandas de riqueza y otras cosas por el estilo. La oración es "eficaz" para el apelante sincero. "... La oración eficaz del justo puede mucho." (Santiago 5:16)

Oramos para ser librados de la tentación: "*Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.*" (Mateo 26:41)

Oramos porque se nos ha ordenado que lo hagamos: "*También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar.*" (Lucas 18: 1) ¿Cómo es posible orar siempre? Oramos siempre haciendo de nuestra vida una oración adecuada a Dios en el testimonio que vivimos día a día.

¿CUÁNDO ORAR?

Cuando se enfrenta a decisiones graves: "*En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles.*" (Lucas 6: 12-13) También oramos en momentos de peligro como lo hizo Pedro cuando se hundió en el mar. ¡Las trincheras de combate mortal convierten a todos los hombres en cristianos!

Debemos hacer un punto para orar en tres puntos cardinales del día. Si oramos a la hora de comer, esto quedaría satisfecho en el desayuno, el almuerzo y la comida (cena para los de Tennessee). "*Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, Y él oirá mi voz.*" (Salmo 55:17.) También deberíamos buscar el rostro del Señor temprano cada día que despertamos: "Dios, Dios mío eres tú; De madrugada te buscaré..." (Salmo 63: 1)

Oramos continuamente. Las actitudes continuas de oración dependen de un reconocimiento y una conciencia continua de la voluntad de Dios para nuestras vidas. "gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración." (Romanos 12:12.) Observe que la paciencia y el regocijo acompañan a una actitud de oración continua hacia Dios.

¡No dejéis de orar! "Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús." (1 Tesalonicenses 5: 16-18) Es esa frase, "en todo", con la que muchos tropiezan.

Prefieren dar gracias solo por aquellos beneficios de Dios que coinciden con la voluntad del suplicante.

Ore tanto en tiempos de aflicción como en tiempos de regocijo. "¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas." (Santiago 5:13.) Incluso el dolor se puede convertir en regocijo si uno recurre al canto de himnos que dicho sea de paso, es simplemente una oración musical. ¿Cantamos en serio cuando entonamos himnos como: Roca de la Eternidad, fuiste abierta por mí?

Ore cuando hayamos agraviado a nuestro prójimo. "*Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados...*" (Santiago 5:16.) Si el problema siempre es culpa del otro, ¡Es mejor que hagas una oración especial por ti mismo!

¿CÓMO ORAR?

Oramos en el Espíritu, pero no podemos orar en el Espíritu si estamos obsesionados con el espíritu equivocado. "*Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos*"; (Efesios 6:18) "*Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo*". (Judas 20)

Realizamos una labor de oración recordando a todos por quienes oramos y por aspectos específicos en sus necesidades. "*Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.*" (Colosenses 4:12.) Hay ocasiones en las que la necesidad de orar por los demás es urgente y grande, pero podemos pensar tontamente que nuestros deberes mundanos actuales son de mayor importancia.

Es importante que oremos con comprensión a menos que estemos orando por comprensión. "... *Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.*" (1 Corintios 14:15.) No en una 'lengua desconocida' artificial, isino con entendimiento!

Debemos orar con fe, con manos santas, sin dudar que esperamos como resultado la Voluntad del Señor, aunque no sea la nuestra. "*Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.*". (1 Timoteo 2: 8) Sin vacilar en la fe: "*Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.*" (Santiago 1: 6)

¿POR QUÉ ORAR?

La respuesta a esta pregunta se puede resumir mejor en "... *Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.*" (Lucas 22:42)

Para que nos envíe obreros para la viña del Señor. "... *A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.*" (Mateo 9: 37-38) Y también oramos por todos los hombres. "*Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quietos y reposadamente en toda piedad y honestidad.*" (1 Timoteo 2: 1-2) Por muy desagradable que fuera para mí orar por nuestro cuadragésimo cuarto presidente¹⁴, estaba obligado a hacerlo, no por sus malos caminos, sino por la salvación de su alma, así como se hizo por la de Saulo en el camino a Damasco.

Quizás el aspecto más importante de la oración es orar por la comprensión de la voluntad de Dios, porque con esa comprensión y conformidad con ella, siempre estaremos en tierra santa con el Señor; "*Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad.*" (Colosenses 1: 9-11)

Aquí está el undécimo mandamiento de la oración y su rompe olas: "*Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.*" (Filipenses 4: 6.) El término "afanoso" que



se usa aquí no significa que no deba ser precavido, lo que significa es que no se sobrecargue con los afanes de las cosas temporales de la vida. La eternidad es mucho más larga que tu momento de existencia vaporosa en este planeta. Pedimos nuestros deseos con acción de gracias, si hemos orado en la Voluntad de Dios por esas cosas, porque es seguro que Dios siempre concederá lo que es Su voluntad para nosotros.

Me doy cuenta de que he plagiado la Santa Palabra de Dios en gran medida en este libro; sin embargo, la Palabra de Dios no tiene derechos de autor y puede estar seguro de que tengo permiso del autor.



El Cristo inmutable

"Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos." (Hebreos 13:8) "Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos." (Malaquías 3: 6) "Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino. Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia." (Salmo 15: 1-4)

Hay en nuestros días una mentalidad de rebaño creciente. En mi opinión, existe una diferencia empírica entre el "Pequeño Rebaño de Cristo" y los grandes rebaños de la humanidad que se pierden de la luz y el amor. El undécimo diccionario colegiado de Webster traduce el significado de "manada" en el sentido, entre otras cosas, de "una congregación de animales gregarios mantenidos bajo control humano", o como las "masas indistinguibles" en términos humanos. Prefiero ser una oveja dirigida por el Buen Pastor que me lleva a verdes pastos que una cabra dirigida por un dictador de diez cuernos cuyo destino es el matadero.

Dios es inmutable en su naturaleza, en su ley, en su carácter y en todo su ser. Si Dios fuera capaz de cambiar, ¿en qué cambiaría? Por supuesto, esa es una proposición totalmente hipotética ya que Dios no puede cambiar a lo que él no es; y cualquier otra cosa que no sea Dios ahora (y **siempre** ha sido) lo convertiría en algo diferente a Dios.

Todo tipo de error espiritual ha surgido del dispensacionalismo¹⁵ que se está propagando en el extranjero en las denominaciones modernas, lo que sugiere que el Dios de Abraham ha cambiado de alguna manera en su enfoque de nuestro propio tiempo. Eso supondría necesariamente que Abraham no sería cristiano en el sentido en que nosotros hoy somos cristianos, que fue salvo por algún otro medio diferente de la sangre de nuestro Señor Jesucristo. En cierto sentido limitado (no el de los dispensacionalistas) eso sería correcto, ya que la diferencia en la salvación de Abraham fue una fe ferviente en lo invisible, pero anclada en la Promesa de Cristo de todos modos. Cristo aún no había muerto para redimir el alma de Abraham como lo ha hecho por ti y por mí. Entonces, la fe de Abraham fue una fe tremenda en una Promesa que Dios había hecho antes de que se cumpliera en el sacrificio del Señor Jesucristo. Nosotros hoy, por otro lado, tenemos el privilegio de tener fe en una promesa que ya se cumplió en el Calvario. Esa es la **única** diferencia. Dios no cambió en el proceso, dio Su promesa y cumplió esa promesa.

Todo lo que sucedió en la Ley y los Profetas del Antiguo Testamento señaló la necesidad y el cumplimiento inminente de un Redentor en nuestro Señor Jesucristo. El Dios del Edén es precisamente el mismo en naturaleza y disposición que el Dios

y Padre de nuestro Señor. Incluso se hizo la promesa, en sombra velada, en el Edén a Adán y Eva, de un Redentor por venir.

Tenemos un Amigo que está más cerca del querido corazón de nuestro pecho que cualquier hermano de sangre ¡El Señor Jesucristo! De hecho, nuestro Señor Jesucristo es mucho más que un pariente de sangre, si nacemos de nuevo del Espíritu, Él es mayor que cualquier otro pariente terrenal. Es su Sangre la que nos ha limpiado y nadie más. Es su Sangre sin pecado la que nos redimió en la cruz en el Calvario. Entonces, aquellos que escuchan su voz y lo siguen son verdaderamente su familia: su madre, su hermano, su hermana, su hijo. El nos da ese principio en los Evangelios: *"Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar. Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar. Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre."* (Mateo 12:46-50.) Parece haber alguna evidencia de que su madre María y sus hermanos, no eran seguidores espirituales cercanos de su pariente hasta después de que se demostrara la evidencia de su señorío en el Calvario y la Tumba del Jardín. No parecían seguirlo para escuchar sus enseñanzas como muchos otros lo hicieron.

Creo que todos hemos tenido, a menos que seamos muy afortunados, amigos a los que hemos tenido un gran amor y que luego han traicionado nuestra confianza y se han vuelto contra nosotros. O al menos hemos tenido amigos que han evitado nuestra mirada entre cierta compañía cuyas lealtades pueden no estar de acuerdo con las nuestras. La corrección política ha existido desde Adán, y fue evidenciada por el cobarde Procurador Romano, Poncio Pilato, quien no encontró falta en Jesús, pero no obstante lo condenó a ser crucificado para complacer a la multitud.

Un viejo amigo mío que murió hace aproximadamente 150 años (cualquiera de mis maestros es un amigo), William Arnot¹⁶, compara al Señor y aquellos que se sienten atraídos o rechazados por Él como dos barras magnéticas. El metal (hierro) es el mismo en ambos, así como Jesús vino en carne para ser como nosotros en forma física. Los dos imanes tienen campos de fuerza que son similares. ¿No fuimos hechos a imagen de Dios? Cuando nuestro imán está alineado con el campo de fuerza de Dios, somos atraídos inalterablemente hacia Él, de forma tan cercana que no hay luz del día entre ellos. Pero si nuestros polos (voluntades) se desvían en la dirección opuesta del Gran Magneto que es Dios, nos repugna su acercamiento. Pero Él siempre está alineado correctamente en la verdad y la rectitud y no está sujeto a ninguna variación magnética. Es la naturaleza de los elegidos ser atraídos hacia Dios por medio de sus polos magnéticos alineados con su perfecta voluntad y propósito. Si somos simplemente hierro sin naturalezas magnéticas, entonces podemos magnetizarnos con su voluntad por asociación cercana con su metal y verdad. Uno

no puede resistir la atracción del Imán de Dios (Jesucristo) cuando lo hemos conocido en íntimo amor y fe.

Una nube es incapaz de convertirse en piedra, un objeto de una propiedad totalmente diferente. Jesucristo tampoco es capaz de pecar porque eso cambiaría la naturaleza de quien es. Él es Dios. ¡Dios no puede pecar! Cuando nos volvemos Uno con Cristo, también nos volvemos Uno con Dios el Padre porque Cristo es Uno con el Padre. Si estamos en un círculo que se encuentra dentro de otro círculo, también estamos en ese círculo, o somos uno con él.

Cuando era más joven, solía enseñar navegación a estudiantes de vuelo del ejército y los aliados. Ya sea que la navegación sea visual o instrumental, un mapa es esencial para la navegación. También es necesario un mapa para la navegación al conducir. Usted puede objetar, "Pero yo uso un GPS". Tal vez sea así, pero el sistema GPS se basa en características terrestres y marinas que constituyen un mapa. En la navegación terrestre, si el mapa muestra un paso de montaña que es fácilmente reconocible, podemos usar esa característica como un punto de marca terrestre o un punto de referencia para nuestra navegación. Si de repente el paso de la montaña ya no existe, cualquier otra consideración de nuestra navegación se pone en duda porque el paso de la montaña **siempre** ha estado allí desde el Edén. Simplemente no podría suceder, y habríamos cometido un terrible error al planear nuestro viaje. Dios es una gran montaña que nunca se mueve; de lo contrario, no tendríamos medios seguros para navegar en la fe y la confianza. *"Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra."* (Salmo 121: 1-2.) La Montaña de Dios permanece inviolable a los vientos y las arenas cambiantes de la naturaleza carnal del hombre. Es una montaña



que no se puede mover. Si vamos a tener el beneficio de esa Montaña y su Mirador de Verdad, debemos llegar a la Montaña. No se trasladará al desierto del pecado en el que nos deleitamos. La Gran Roca de esa Montaña vino una vez a nosotros cuando aún éramos pecadores, y rompió en pedazos todos los montones de polvos de suciedad inferiores del hombre. Pero nunca se movió verdaderamente de su lugar natural de rectitud y verdad. Es un Fundamento sólido que no se puede mover. Si nos convertimos en piedras removidas por esa Roca, llevaremos su imagen y semejanza, y no podremos movernos del Camino que el Mapa Sagrado (Biblia) ha trazado para nosotros. *"A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido. Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente; porque*

no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción. Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre." (Salmo 16:8-11)

¿Cuál es tu rumbo en la vida? ¿Ha trazado su propio camino en el Desierto de la Vida? O, ¿Ha puesto su confianza y fe en el Camino, la Verdad y la Vida que es Jesucristo para el Creyente? ¡Él es el único Camino por el que podemos navegar hacia la Vida Eterna para estar por siempre con Él!



El sello

"A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos fiel promesa, y la escribimos, firmada por nuestros príncipes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes." (Nehemías 9:38)

"Escribid, pues, vosotros a los judíos como bien os pareciere, en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque un edicto que se escribe en nombre del rey, y se sella con el anillo del rey, no puede ser revocado." (Ester 8: 8)

"Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; Porque fuerte es como la muerte el amor; Duros como el Seol los celos; Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama." (Cantar de los Cantares 8: 6)

"El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz." (Juan 3:33)

"Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios." (Apocalipsis 7: 2-3)

Habiendo vivido en Irán durante muchos años, y muchos más en partes del Lejano Oriente, reconozco la importancia de un sello físico utilizado por los asiáticos para autenticar documentos como escrituras y certificados. Ningún documento en Corea se considera válido sin el sello del ejecutor, y todo adulto tiene un sello. El sello excede una firma o un apretón de manos en importancia. El Sello Real de los Reyes, e incluso de los individuos, tenía la misma importancia en el antiguo Israel, que es, de hecho, parte del continente de Asia. Cualquier representante del Rey que ejecute documentos en nombre del soberano con su sello lo hizo con su expresa autoridad.

La importancia que se concede a los sellos en Oriente es tan grande que sin ellos ningún documento se considera auténtico. En muchos casos, el sello consistía en un trozo de arcilla, impreso con el sello y adherido al documento, ya sea de papiro u otro material apropiado para la escritura. En otros casos se utilizó cera. Al sellar un sepulcro o una caja, se cubría el cierre con arcilla o cera, y se estampaba en él la impresión del sello de una autoridad, de modo que no pudiera romperse sin ser descubierto. El anillo de sello era una parte normal del equipo de un hombre.

Cuando el joven hijo pródigo regresó a la casa de su padre después de una larga ausencia de vida merodeadora y desenfrenada, el anciano le dio, además de una

túnica y zapatos, un anillo (ver Lucas 15:11-22). Probablemente se trataba de un anillo de sello que simbolizaba que el joven ahora tenía la autoridad del padre. El creyente en Cristo también actúa con la autoridad de Dios cuando enseña la Palabra con fidelidad y convicción.

Dios usa el término "sello" a menudo en las Sagradas Escrituras para expresar su conformidad con un pacto o una misión. Marca su autoridad y también a su pueblo, que ha sido sellado con el propio sello de Dios. *"Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo."* (2 Timoteo 2:19)

He asistido a iglesias que enseñan que el único deber necesario del pecador para ser salvo era simplemente hacer una proclamación audible de que creía en el Señor Jesucristo. Es posible que el pecador ni siquiera sepa quién es Jesucristo en ese momento. ¿Cómo creer en alguien a quien no conoce? Pero al presentarse y hacer tal proclamación, con o sin pleno conocimiento, esa persona se agrega inmediatamente a los roles públicos de la iglesia como miembro de esta. Puede que nunca vuelva a cruzar las puertas de la iglesia. No estoy diciendo que no deba hacerse tal profesión pública, pero estoy diciendo que debe hacerse con al menos un entendimiento fundamental de a quién está jurando lealtad el proclamador.

Todos los que verdaderamente creen y han hecho tal profesión, que han sido bautizados y en algún momento demostraron un conocimiento fundamental de sus obligaciones y privilegios como cristianos, son admitidos en la iglesia con una buena base. En otro sentido, hay cristianos genuinos que tienen un entendimiento fundamental de quién es Cristo y lo que ha hecho por ellos, que no desarrollan raíces sólidas de fe porque no son nutridos por la iglesia con las Sagradas Escrituras y pueden como resultado, llegar a atrofiar su crecimiento, pero se salvarán.

El Espíritu Santo es el Agente Divino que empuña el Sello de Dios y marca a los elegidos con el Sello. Muchos pecadores rudos e ignorantes tropiezan a lo largo de muchos años de vida hasta que, un día de la manera más inesperada, un versículo de la Biblia, un testimonio o un predicador en una esquina pronuncia las palabras que incendian el espíritu del pecador y es atraído al propiciatorio de Gracia. Por otro lado, muchos caminan por el mundo conociendo muy bien la Biblia, pero aún no han sido tocados por el Espíritu Santo. No es suficiente poseer un deseo espiritual, uno debe basar ese deseo en la verdad. Recuerda las palabras de nuestro Señor a la Mujer junto al pozo: *"Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es*

Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren." (Juan 4:21-24)

Toda la humanidad tiene alguna credencial de identificación que está siempre ante los ojos del Señor, iya sea una **marca** o un sello! ¿Cuál es la diferencia? ¡En conjunto, una gran diferencia! Por lo menos en los días de Pablo, una **marca** era a veces un medio para distinguir a los injustos de los justos: "*Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.*" (Romanos 16:17)

¿Qué pasa con el Sello de Dios y la **Marca** del anticristo? Uno designa a los hijos de Dios y seguidores de Cristo, y el otro (**Marca**) designa a aquellos que seguirán, o siguen ahora, al anticristo.

LA MARCA: "*Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, **se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente;** y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.*" (Apocalipsis 13: 11-17) Aquellos de la creencia Preterista¹⁷ quieren hacernos creer que esto ya ha sucedido. Esto no es así. Puede haber un cumplimiento parcial de algunas de estas condiciones relacionadas, pero nunca en la cruda manifestación descrita en nuestro texto.

Los tratados parecidos a una tira cómica que he visto presentando la marca de la bestia como una etiqueta UPC o alguna otra marca física en la frente no son ni lógicos ni bíblicos. La KJV (a diferencia de las versiones modernas políticamente correctas) nos dice que la marca está **en la** mano derecha y **en la** frente. El significado de esto se explica en los versículos subsiguientes.

EL SELLO DE DIOS: "*Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, **hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.***" (Apocalipsis 7:2-3) ¿Dónde están sellados los elegidos de Dios? ¡En sus frontales, no en sus frentes!

Las gemas significativas de verdad que se esconden aquí es el hecho de que tanto la marca como el sello son internos: en la frente. El lóbulo frontal del cerebro es el asiento de la lógica y la razón. Es la parte del cerebro donde se toman las decisiones. Cuando rechazamos a Cristo y aceptamos a la Serpiente como nuestro amo, es una decisión consciente la que nos marca como un pecador sin arrepentimiento. Es una decisión consciente. Nadie nos sujeta y nos pone alguna marca en la frente. Es una decisión deliberada que se toma en la mente y el corazón. Muchos son engañados para que crean que esta es una marca externa.

Asimismo, cuando uno es atraído por el Espíritu Santo acepta la autoridad del Señor, y voluntariamente asume la Mente que está en Cristo para dirigir su camino. Él toma una decisión consciente según lo indique el Espíritu Santo. Una vez sellado, ese sello es permanente. Cristo nunca ha perdido un alma que el Padre haya puesto en sus manos.

Y tú, ¿Qué llevas? ¿una marca o un sello?





¿Estás solo?

"Y dijo aún Jehová: He aquí un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña." (Éxodo 33:21).

"Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?" (Josué 5:13) Supongamos que somos llevados ante un gran tribunal que tiene el poder de determinar si vivimos o morimos. ¿Nuestro crimen? Sostener creencias de las que el mundo entero no está de acuerdo con escasas excepciones. Las creencias que hemos adoptado y propagado son completamente nuevas en el mundo actual en el que hemos vivido y son contrarias a toda la estructura de poder existente. ¿Cómo responderíamos?

Por supuesto, me refiero al gran reformador continental, Martín Lutero. Fue procesado por la Dieta de Worms¹⁸ en 1521, la autoridad que hacía la convocatoria estaba encabezada por el Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Carlos V¹⁹. Martín Lutero había desafiado a la Iglesia Católica Romana y a su cabeza titular, el Papa, predicando contra varias herejías propagadas por Roma: indulgencias, los varios sacramentos no bíblicos, la autoridad del Papa en asuntos espirituales, el privilegio del creyente para derivar su fe y adoración únicamente de las Sagradas Escrituras, y una serie de otras cuestiones. Cuando el concilio insistió en que Lutero se retractara, él se negó valientemente poniendo en peligro su propia vida diciendo: "No puedo ni me retractaré de nada, porque ir en contra de la conciencia no es ni correcto ni seguro. Aquí estoy, no puedo hacer otra cosa, así que ayúdame Dios. Amén."²⁰

Como resultado de la negativa de Lutero a retractarse, la Dieta de Worms emitió el Edicto de Worms²¹ que calificó a Lutero de hereje y prohibió la lectura de sus escritos. El edicto convirtió a Lutero en un proscrito, y la resolución de la Dieta de Worms era que Lutero pronto sería arrestado, castigado y probablemente ejecutado.

Lutero había estado solo frente a los abrumadores poderes de las autoridades romanas de Europa. Su vida estaba en peligro inminente. A través de una asombrosa variedad de circunstancias, Luther pudo huir a terreno seguro. Recuerde, Lutero se enfrentó a la ira de la Dieta de Worms y, sin embargo, tuvo el valor de desafiar ese consejo basado en su fe y convicciones religiosas que había descubierto en las Sagradas Escrituras. Bueno, no verdaderamente solo, porque cualquiera que esté a la diestra del Señor, tiene al Señor a su izquierda.

No siempre es fácil defender verdades que sabemos con absoluta certeza que son correctas; pero cuando defendemos lo correcto, no estamos realmente solos, aunque el mundo esté en nuestra contra. El escape de Lutero de la multitud de

poderes reunidos a su alrededor me recuerda el escape similar de nuestro Señor de aquellos que deseaban destruirlo:

*"Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: **El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor.** Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: **Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.** Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José? **Él les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra. Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra. Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio. Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue."** (Lucas 4:16-30)*

El Señor ha mostrado que Él es el Camino para resistir todo viento contrario. Si seguimos sus pasos, llevando nuestras seguras cruces, Él lo hará, "... *Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.*" (Salmo 23: 3) Nunca estamos solos cuando estamos con Cristo y su justicia. De hecho, llegará el día en que cada uno de nosotros estaremos solos frente al Rey de Gloria tal como lo hizo la Mujer sorprendida en adulterio, quien fue en todo el sentido de la palabra, como cada uno de nosotros. *"Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio. Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más."* (Juan 8:9-11) Todos hemos sido sorprendidos con las manos en la masa en nuestros pecados, y un día nos encontraremos cara a cara con nuestro Señor. ¿Lo enfrentaremos justificado por su justicia imputada en ese día, o condenado por una multitud de pecados no perdonados?

¿Cómo no defender la justicia y el honor del Señor cuando Él nunca nos ha fallado al estar de nuestra parte? Recuerde a Josué antes de Jericó: *"Estando Josué cerca*

de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo? Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo." (Josué 5: 13-15) ¿Quién crees que era este "Capitán de las huestes del Señor"? Creo que no fue otro que el Cristo preencarnado. ¿Por qué creo esto? Porque un ángel no es digno de adoración, pero Moisés adoró a este Personaje y la tierra delante de él era Tierra Santa (como Moisés ante la zarza ardiente). Este Capitán es el mismo que se menciona en el último Libro de nuestra Biblia:

"Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos." (Apocalipsis 19:11-14)

La vida ofrece muchas ocasiones que requieren que el soldado cristiano (y todos somos soldados) defienda la verdad. A menudo, estos parecen menores y de poca importancia, pero todos los asuntos de verdad y error son importantes. Si el soldado huye al campo extranjero antes de que se dispare el primer disparo con ira, ¿Qué crees que hará cuando las toxinas de la guerra suenen en la puerta de su casa? Somos juzgados tanto por las pequeñas cosas como por las grandes. El viejo axioma es cierto: "El que no defienda nada, caerá por todo".

Desde el primer momento de mi consagración, me he enfrentado a las voces tentadoras de compañeros cristianos para que simplemente transigiera un poco aquí o allá en las doctrinas y el culto de la iglesia. Estas sugerencias generalmente provienen de corazones que desean ver crecer a la iglesia y no son maliciosas. Pero como obispo, me corresponde a mí defender la fe, no solo los puntos principales de la fe, sino todos y cada uno de sus principios, según se relata en las Sagradas Escrituras. Seguramente, nuestra iglesia podría crecer a proporciones enormes si sólo nos comprometiéramos aquí y allá hasta que no seamos diferentes de las muchas otras iglesias caídas que nos han precedido en esa apostasía. Comprometer un solo principio de la verdad es traicionar a nuestro Señor que murió por nosotros. También traiciona las labores y la fe de aquellos que establecieron nuestra iglesia sobre la sólida Roca de nuestra Salvación que es Cristo. Deshonraría al obispo Dees, quien sacrificó su fortuna personal para establecer una Santa Iglesia edificante para Dios. Desacreditaría a aquellos hombres y mujeres que se pusieron del lado del obispo Dees cuando el coraje lo requería. Desacreditaría a nuestra exsecretaria

nacional que dio los mejores años de su vida para asegurar que la Iglesia permaneciera anclada en Cristo.

¿Y tú, amigo mío? ¿Te mantendrás en la línea de batalla o prefieres sentarte fuera de esta? Este es el momento de demostrar su valía como creyente cristiano en estos tiempos peligrosos.





iNo seré conmovido!

*"Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado. Bendeciré a Jehová que me aconseja; aun en las noches me enseña mi conciencia. A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, **no seré conmovido**. Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; mi carne también reposará confiadamente; Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción."* (Salmos 16:5-10)

"Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará." (Salmos 1:3)

Cuando los niños hebreos estaban cautivos en Babilonia, soñaban con la hermosa tierra de Canaán. Su dolor y remordimiento fueron ridiculizados por los babilonios. *"Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llorábamos, acordándonos de Sion. Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas. Y los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo: Cantadnos algunos de los cánticos de Sion. ¿Cómo cantaremos cántico de Jehová en tierra de extraños?"* (Salmo 137: 1-4.) También había un profundo anhelo en los corazones de los esclavos negros que fueron traídos contra su voluntad al Nuevo Mundo por su patria y su gente a través de las azules aguas del Atlántico. Incluso los nacidos en América abrigaban un profundo y misterioso anhelo de algo que faltaba en sus vidas, ese algo era África. Como resultado, captaron con entusiasmo cada palabra que se hablaba de las glorias del Cielo y del Señor Jesucristo, cuyo gran amor se extendía, no solo al conquistador, sino también al esclavo.

El evangelio expresado por el pueblo como se relata a continuación es un ejemplo de las canciones que cantaron. "Junto a los ríos de Babilonia..." (Salmo 137: 1.) La melodía y la letra son producto de los hombres y mujeres que trabajaron bajo el sol en los campos de sus amos. Podría decirse que tanto la letra como la melodía son dones del Espíritu Santo. El himno que cantamos en esta tonada es, "**No seré conmovido**". Hay muchos versos de esta canción y casi todas las versiones son diferentes; sin embargo, los tres versículos siguientes son los más comunes en los himnarios modernos.

NO SERÉ CONMOVIDO

Jesús es mi Salvador, no seré conmovido;
En su amor y favor, no seré conmovido,
Como un árbol plantado junto al agua,
Señor, no seré conmovido.

En mi permanencia en Cristo, no seré conmovido;

En su amor me escondo, no seré conmovido,
Como un árbol plantado junto al agua,
Señor, no seré conmovido.

Si confío en Él alguna vez, no seré conmovido;
Él nunca me fallará, no seré conmovido,
Como un árbol plantado junto al agua,
Señor, no seré conmovido.

"Jesús es mi Salvador, no seré conmovido; en su amor y favor, no seré conmovido, como un árbol plantado junto al agua, Señor, no seré conmovido." El Señor Jesucristo es en verdad, nuestra Fortaleza, nuestro Protector, nuestro Redentor y la **Roca** misma de nuestra Salvación. Él es una gran Piedra que es fija e inamovible, la misma ayer, hoy y siempre. Él también es algo más para sus elegidos, es el arca en la que están llamados a entrar para escapar de la ira y la ruina venideras que caerán sobre el mundo. Si Cristo no puede ser movido (y no puede serlo), entonces todos los que están en Él serán igualmente inamovibles de esa seguridad que solo está disponible en esa gran Arca de Dios. *"Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconmovibles. Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia."* (Hebreos 12:27-28)

El árbol verde y floreciente se encuentra al borde del río. Hunde sus raíces profundamente en el subsuelo para obtener esa nutritiva Agua de Vida debajo a profundidades poco comunes para el arbusto. Es como aquel Árbol de la Vida que fue trasladado al Paraíso de Dios: *"Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones."* (Apocalipsis 22: 1-2) ¡Este es el árbol del huerto que Adán rechazó y que simboliza al Señor de la vida, Jesucristo!

"En mi permanencia en Cristo, no seré conmovido; en su amor me escondo, no seré conmovido, como un árbol plantado junto al agua, Señor, no seré conmovido." Cuando el Espíritu Santo atrae a un creyente al propiciatorio de Cristo (el mismo Cristo es el propiciatorio), el Señor Jesucristo viene a habitar en el corazón de esa persona; no mora por un tiempo, permanece en ese corazón para siempre. El misterio del señorío de Cristo es una maravilla asombrosa porque Él no solo permanece en nosotros, sino que nosotros también permanecemos en Él. *"Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no*

permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.” (Juan 15: 4-6)

“Si confío en Él alguna vez, no seré conmovido; Él nunca me fallará, no seré conmovido, como un árbol plantado junto al agua, Señor, no seré conmovido.” Confiar en el Señor es caminar por el Camino que Él nos ha dicho: el Camino Angosto y el Derecho. A ambos lados están las traiciones de los pedregales y las zarzas, el barranco y la bestia salvaje. En ese Camino Angosto, no seremos conmovidos, aunque la tierra misma tiemble alrededor. Nuestro Señor nunca nos fallará. ¡Él todo lo puede! *“por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.”* (Hebreos 7:25)

NOTA: Muchos de los antiguos espirituales negros son optimistas y felices al proyectar la esperanza dictada por la fe en un día mejor; canciones como "Oh, aquellas zapatillas de oro", "¡Rueda Jordan, rueda!" y "Abajo en la rivera" son un ejemplo de esto. Pero algunos son muy tristes y reflejan las lamentables circunstancias en las que llegaron a ser cantados, esto se percibe en canciones como, "Balancéate, dulce Chariot", "Huye a la casa de Jesús", "Nadie sabe el problema que he visto", y "Ven abajo Moisés".

Es un don asombroso del Espíritu Santo que nos da, en todas nuestras condiciones y de forma directa, un canto en la noche, incluso a aquellos cuya situación parece imitar la del profeta Job: *“A causa de la multitud de las violencias claman, y se lamentan por el poderío de los grandes. Y ninguno dice: ¿Dónde está Dios mi Hacedor, que da cánticos en la noche, que nos enseña más que a las bestias de la tierra, y nos hace sabios más que a las aves del cielo?”* (Job 35:9-11)

Es mi esperanza y oración que Dios le haya dado a cada lector de este capítulo una multitud de canciones en la noche, porque los dolores vienen sobre todos y cada uno de nosotros.



El que habita al abrigo del Altísimo

“El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré. El te librá del lazo del cazador, de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad. No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día, ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos. Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación.” (Salmo 91:1-9)

“Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto.” (Salmo 27:5)

Cuando éramos muy pequeños, nunca corrimos a la seguridad de nuestra casa cuando surgía una amenaza como un perro malvado o un fuerte trueno. ¿Qué hicimos? Siempre corríamos al lado de nuestro padre porque sabíamos que dondequiera que estuviera nuestro padre encontraríamos confort y seguridad. Nuestro padre era grande y fuerte, y muy capaz de defendernos de todas las amenazas imaginables, o al menos eso suponíamos. Ciertamente, nuestro padre nos protegería en la medida de sus fuerzas, pero hay muchos dolores y temores que surgen en la vida y que están más allá del poder de un padre mortal para soportarlos. Pero no hay amenazas o peligros en esta vida que estén más allá del poder de nuestro Padre Celestial para neutralizar. Él es nuestra fortaleza, escudo y muralla; y sí, sus alas son fuertes y anchas para cubrir a sus hijos de todos los males.

En cierto sentido, disfrutamos de una intimidad de protección aún mayor que sus alas. Moramos en Su Corazón y Él mora en el nuestro. Ningún poder mundano puede entrar para amenazar a esa morada en Cristo. No mora como visitante, sino que **habita** en los templos de nuestras almas.

Este es el abrigo del Altísimo, un lugar de seguridad, gozo y esperanza que el mundo no puede conocer y en el que no puede entrometerse.

El Salmo Noventa y uno es un salmo de aliento a lo largo de la larga y oscura noche de nuestras almas. Está precedido por una oración de Moisés (Salmo Noventa) que resalta nuestra atención a nuestros pecados y el perjuicio que causan a nuestras almas. Ese salmo noventa prepara el escenario para nuestra comprensión de la paga del pecado; y el Salmo noventa y uno nos informa de la seguridad que está disponible en Cristo donde la pena por el pecado ha sido satisfecha por un hermoso Salvador y Redentor.

Es el amor piadoso inculcado proveniente del Espíritu Santo y que se encuentra cada creyente que, al igual que Cristo, debemos tener compasión de los pecadores cuya esperanza está abandonada y cuyas almas están muertas en delitos y pecados. Podemos relacionarnos con ese lamentable estado del alma porque caminábamos en la misma oscuridad antes de que la Luz del Mundo iluminara nuestro camino y alumbrara nuestros pasos. La relación cercana e íntima que disfrutamos en Cristo define ese Lugar Secreto de nuestras almas. Esto no se trata de algo que simplemente es considerado en muchos salmos, la realidad es que es considerado en toda la Biblia. Lo que nuestro Amado Maestro, el Espíritu Santo, desea que recordemos con cierta solidez, lo reitera una y otra vez. La repetición ayuda a recordar es un principio de aprendizaje del cual Dios es el Maestro. *"¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿a los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá."* (Isaías 28: 9-10)

Es dentro de las cámaras ocultas del corazón donde el Espíritu Santo hace Su templo en el momento de la conversión.

No hay nadie más fuerte en protección y seguridad, nadie capaz de satisfacer la sed y el hambre del alma con tanta gracia y armonía de espíritu. La apariencia externa de piedad puede ser engañosa. Pero la representación perfecta de nuestro Señor Jesucristo se define en el Tabernáculo del Desierto. Dentro estaba decorado con finos linos, seda, oro, plata y metal bruñido. Pero para el mundo que ve el Tabernáculo desde el exterior, quizás era la atracción más común de todas las estructuras; de hecho, estaba cubierto por fuera con pelo de cabra. Esto presentaba un aspecto muy sencillo y poco agradable en comparación con la belleza de los patios interiores. Esto representa perfectamente a nuestro Señor, cuya apariencia exterior era común y ordinaria, sin embargo, su Espíritu y Alma divinos estaban investidos de belleza, compasión y amor.

"Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca." (Isaías 53:2-7)

"¿Dónde puedo ir sino al Señor?" La pregunta es retórica ya que no hay otro salvador o redentor a quien podamos apelar. Él es el abrigo del Altísimo y nuestra Arca de Salvación a la que debemos huir para evitar el día de la ira que se aproxima. Tan cierto como que el Arca de Noé se elevó más y más alto en las aguas del diluvio por encima de la ruina y la devastación de abajo, así el creyente en el Arca de Cristo será levantado de la misma manera en "el terrible día del Señor". *"Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto. Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean, Y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo; Cantaré y entonaré alabanzas a Jehová. Oye, oh Jehová, mi voz con que a ti clamo; Ten misericordia de mí, y respóndeme."* (Salmo 27: 5-7)

Cada hogar tiene un "lugar secreto" de encuentro con Dios, nuestro sitio privado de oración. Puede ser una estructura cerrada en la casa, simplemente un velo de cobertura, o un lugar tranquilo y solitario en el que podemos encontrarnos con nuestro Señor en oración cara a cara. *"Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público."* (Mateo 6: 5-6)

En Su ministerio terrenal, incluso nuestro Señor tenía un lugar secreto de oración a su Padre Celestial: *"Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba."* (Marcos 1:35) ¿Por qué nuestro Señor recurrió a un lugar solitario? Porque la Voz de nuestro Padre puede ahogarse en el ajetreo y el bullicio de la concurrida vía. Cuando el ruido del trueque, el comercio y el entretenimiento resuena en nuestros oídos, no es fácil escuchar esa voz suave y apacible que le habló a Elías. *"Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta. Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios. Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida. Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado. Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?"* (1 Reyes 19: 7-13)

Hasta que el corazón esté quieto y atento en la oración, es poco probable que escuchemos la Voz del Señor, aunque Él es capaz en cualquier circunstancia de abrir nuestros oídos. Entra al "abrigo del Altísimo" y apela directamente al Señor de la Misericordia y la Gracia. Sus oídos no se detienen ante ninguna circunstancia extraña.





Esperanza Susurrante

“La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo”. Hebreos 6:19

Esta es una pequeña desviación de nuestro habitual devocional sobre los himnos. La selección de hoy no es un himno en el sentido clásico, sino más bien una canción góspel. ¿Qué diferencia hay? Un himno clásico enseña doctrina bíblica, mientras que la canción góspel evoca a la emoción devocional y expresa gozo en las promesas de Dios.

Esperanza susurrante fue compuesta por Septimus Winner en 1868. A veces se hace alusión a Alice Hawthorne como la autora, un seudónimo apenas comprensible para un hombre con un nombre como Septimus Winner. El señor Winner también es el compositor de la partitura musical de la canción.

Hay algunos detalles interesantes sobre el autor de esta canción. Es más conocido por sus baladas folclóricas, una de las cuales es “Oh a dónde, a dónde se ha ido mi pequeño perro”. Otro es un favorito de la Guerra entre los Estados que titula, “Escucha al ruiseñor”. Un asunto de interés adicional es el hecho de que Septimus Winner fue acusado en una ocasión por la administración de Lincoln de traición, simplemente por escribir una canción criticando el despido del galante general George B. McClellan por parte del propio Lincoln.

ESPERANZA SUSURRANTE

Suave como la voz de un ángel,
respirando una lección inaudita,
esperanza con una apacible persuasión
susurra su palabra reconfortante:
Espera a que pase la oscuridad,
espera a que termine la tempestad,
espero que mañana brille el sol,
después de que pase la lluvia

Coro

Esperanza susurrante, oh, qué bienvenida tu voz,
haciendo que mi corazón en su dolor se regocije.

Si, en el crepúsculo del ocaso,
la región lejana es oscura,
¿No iluminará la estrella resplandeciente en la oscuridad más profunda?
Entonces, cuando llega la noche sobre nosotros,
¿Por qué debería hundirse el corazón?

Cuando termine la noche oscura,
esté atento al amanecer.

Coro

Esperanza, como ancla firme,
rasga el velo oscuro para el alma,
donde ha entrado el Maestro,
robando la meta de la tumba.
Ven entonces, oh ven, gozoso fruto,
ve a mi triste y cansado corazón;
ven, oh bendita esperanza de gloria,
nunca oh nunca te vayas.

Coro

“Suave como la voz de un ángel, respirando una lección inaudita, esperanza con una apacible persuasión susurra su palabra reconfortante: Espera a que pase la oscuridad, espera a que termine la tempestad, espero que mañana brille el sol, después de que pase la lluvia”. Durante los momentos más desesperados de esta vida, el creyente cristiano tiene un recurso al que recurrir y del que el mundo sabe poco: ¡ESPERANZA! La esperanza calla al acercarse, pero lleva con su dulce aroma una promesa para el mañana. Cuando el creyente se enfrenta a problemas insuperables, se atreve a tener esperanza y esa esperanza crece momento a momento. Cada noche oscura tiene su brillante mañana de amanecer. Las tormentas de la vida son de corta duración y la paz de la naturaleza siempre sigue sus caminos. Incluso el castigo de Dios se convertirá en un día maravilloso de regocijo: *“Porque un momento será su ira, pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro, y en la mañana vendrá la alegría.”* (Salmo 30:5) Pero para aquellos que se olvidan de su Señor, sólo verán nubes y más nubes después de que pase la noche oscura: *“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento; antes que se oscurezca el sol, y la luz y las estrellas, y vuelvan las nubes tras la lluvia.”* (Eclesiastés 12:1-2)

Coro: **“Esperanza susurrante, oh, qué bienvenida tu voz, haciendo que mi corazón en su dolor se regocije”.** No es una contradicción que el cristiano experimente regocijo en medio de un dolor asombroso. Esto, el mundo no puede comprenderlo.

“Si, en el crepúsculo del ocaso, la región lejana es oscura, ¿No iluminará la estrella resplandeciente en la oscuridad más profunda? Entonces, cuando llega la noche sobre nosotros, ¿Por qué debería hundirse el corazón? Cuando termine la noche oscura, esté atento al amanecer.”

Independientemente de la oscuridad sofocante del camino que tenemos por delante, cuando caminamos con Cristo, llevamos con nosotros la luz del mundo. Donde Él está, no puede existir oscuridad. Las estrellas del cielo brillan con luz por medio del contraste entre la oscuridad y la luz. Las estrellas cubren el pabellón del cielo durante el día brillante y soleado, pero no podemos verlas por el brillo del sol. Por otra parte, el pabellón púrpura del cielo nocturno proporciona el contraste para ver esos puntos de luz que nos guían a través de nuestros momentos oscuros. La estrella vespertina ilumina nuestra noche oscura como una promesa segura de la mañana que viene. Es la estrella de la mañana al amanecer, la última estrella del cielo vencida por el sol naciente. Esa estrella brillante de la mañana simboliza la presencia de Cristo en la oscuridad de nuestro caminar terrenal; y el Sol representa al mismo Jesucristo como nuestro Sol de Justicia que vendrá al final de los días.

“Esperanza, como ancla firme, rasga el velo oscuro para el alma, donde ha entrado el Maestro, robando la meta de la tumba. Ven entonces, oh ven, gozoso fruto, ve a mi triste y cansado corazón; ven, oh bendita esperanza de gloria, nunca oh nunca te vayas”. Un ancla no se mantiene firme cuando se deja caer en los pantanos y las aguas putrefactas del mundo; pero cuando se deja caer en las profundidades del mar o del puerto cuyo suelo es rocoso, se adhiere a una roca y no se mueve. Cuando nuestra ancla de esperanza está sujeta a la Roca de nuestra salvación, nuestra barca no se moverá. De esta forma, si la proa del barco enfrenta una tormenta, debemos lanzar el ancla para capotearla hasta que pase. La vida es así. El “velo oscuro” del alma puede compararse con el velo del templo que se rasgó de arriba abajo en el momento de la muerte de Cristo en la cruz. Nos abrió paso al lugar santísimo a usted y a mí, de modo que no necesitamos otro Sumo Sacerdote como intercesor que no sea nuestro Señor. Nuestras almas privadas, también son un templo para el Señor, cuyo velo necesita ser rasgado de arriba abajo para que podamos entrar en la vida eterna con Dios el Padre. De este modo la tumba es despojada de su cautivo, y esta se convierte simplemente en una que es prestada como la del jardín del Señor. Una vez que somos llamados y elegidos por Dios, nuestra esperanza nunca puede desviarse ni siquiera en las circunstancias más graves.

Vea el valor con el cual fueron los Reformadores a la estaca ardiente, esto debido a que se negaron a retractarse de su fe en el Señor Jesucristo. Algunos, como el reformador bohemio John Hus²². por ejemplo. “Los verdugos desnudaron a Hus y le ataron las manos a la espalda con cuerdas y el cuello con una cadena a una estaca alrededor de la cual se habían amontonado madera y paja de tal forma que lo cubría hasta el cuello. Aún en el último momento, el mariscal imperial, Von Pappenheim²³, en presencia del Conde Palatino²⁴, le pidió que salvara su vida mediante una retractación, pero Hus se negó con las siguientes palabras: “Dios es mi testigo de que nunca he enseñado aquello de lo que fui acusado por testigos falsos. En la verdad del evangelio que he escrito, enseñado y predicado, moriré hoy gozoso²⁵”. Allí, sobre el fuego, se encendieron los manuscritos del propio John Wycliffe²⁶ que

se usaron para encender el fuego. En una voz Hus cantó: "Cristo, el Hijo del Dios viviente, ten misericordia de mí". Entre sus últimas palabras proclamó: "en 100 años Dios levantará a un hombre cuyos llamados a la reforma no podrán ser reprimidos". Sus cenizas fueron recolectadas y arrojadas al cercano río Rin. Casi exactamente 100 años después, en 1517, Martín Lutero clavó sus famosas 95 tesis de la Contención (una lista de 95 temas de teología herética y crímenes de la iglesia Católica Romana) en la puerta de la iglesia de Wittenberg ¡La profecía de John Hus se había hecho realidad!





La esperanza de Cristo

"... Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?" (Juan 11:25-26)

"... Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí." (Juan 14: 6)

El alma del hombre nace con una expectativa de eternidad en su corazón. No puede imaginar un tiempo futuro en el que no exista; y no puede imaginar un tiempo en el pasado en el que no existiera. De hecho, cada alma ha existido tanto tiempo como la tierra misma e incluso antes, porque todos hemos existido en la Mente de Dios desde la Eternidad Pasada. Él nos conoció antes de que fuéramos concebidos en el vientre de nuestra madre, y su relación con nosotros nunca termina. ¿Te imaginas cómo será para ti el tercer día después de tu propia muerte? ¿Es motivo de gran preocupación? Por supuesto que lo es, si no ha hecho provisión para el depósito seguro y el mantenimiento de su alma en el Seno de Dios nuestro Padre.

Una vez leí una ilustración del capitán de un gran transatlántico de lujo, navegando cerca del centro del Océano Pacífico, quien invitó a sus principales invitados al comedor del capitán y les informó de una grave decisión que había tomado. El capitán anunció: "Hay mucha comida a bordo. La vida continuará exactamente como lo ha hecho estos últimos días en el mar. No se omitirá nada. Se servirán las comidas, la orquesta tocará en los bailes nocturnos, habrá conciertos y juegos; pero he decidido no continuar hasta nuestro puerto de destino. Simplemente navegaremos por el ancho Pacífico en un gran círculo hasta que se agote el combustible, luego hundiré este barco". Por favor, piense profundamente en esta situación al considerarse un pasajero a bordo de ese barco. De repente, las cosas materiales de este mundo no tienen atractivo, ¿verdad? De repente, los placeres y deseos sensuales no tendrán a ningún hombre en sus manos. Los anhelos profundos y aquello que maravilla a nuestro corazón se convierten en preocupaciones por nuestras almas eternas, una preocupación que deberíamos haber tenido en cuenta mucho antes; porque la tierra misma es ese barco que se hundirá a discreción y momento de su Capitán.

Nuestro Señor Jesucristo sabía que su último ministerio terrenal terminaría cuando lo clavarían en la cruz y lo ridiculizarían cruelmente; sin embargo, nunca vaciló en su amorosa compasión, enseñanza y obras milagrosas. ¿Cómo es eso posible? Es porque nuestro Señor Jesucristo conocía a su Padre, y sabía que Su Padre nunca permitiría que Su Hijo Unigénito sufriera corrupción. "Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me hiciste conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia." (Hechos 2:27-28) Puede decir: "Bueno, eso fue fácil para Cristo porque su Padre le había 'dado a

conocer los caminos de la vida, Él sabía que resucitaría de los muertos". Buen punto, amigo, pero, ¿No ha hecho Dios el Padre la misma promesa en el texto principal de este capítulo que si tú también crees, no morirás jamás? "... *Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?*" (Juan 11: 25-26) Muy bien, **¿Y tú? ¿Lo crees?**

Si es así, a diferencia de los pasajeros de un barco de mar malogrado, tenemos **ESPERANZA** - ¡La **ESPERANZA** de la Resurrección asegurada por nuestro Señor Jesucristo! ¿Qué nos detiene? Quizás sea la noción sin sentido de que esta vida terrenal nunca terminará e incluso si lo hace, simplemente entraremos en un vacío intemporal de la nada. Puede que esa sea la creencia popular que se enseña en las clases de Evolución en los campus universitarios, pero estoy seguro de que te ha sorprendido tanto como a mí la falta de sentido común y lógica que se enseña hoy en los campus universitarios. Cada alma tiene un puerto de destino, ya sea para estar con nuestro Señor Jesucristo, o para estar con todos los pecadores perdidos y los malhechores atroces del mundo en el infierno, **¡por siempre!** Entonces, la preparación de nuestras almas en este momento es de suma importancia para nosotros.



Una dama se acercó una vez a Ralph Waldo Emerson con la triste noticia de que "¡Este mundo está llegando a su fin!" Para su sorpresa, Emerson respondió: "Está bien. Puedo arreglármelas sin él ". Todos los que conocen y aprecian a Cristo pueden "arreglárselas sin él". Pero si no reclamas a Cristo como Señor y Salvador, ¿Hasta qué profundidades se hundirá tu alma cuando el mundo deje de existir?

"... *Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.*" (Juan 11:25)

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amen.



Notas al pie

1. Página 16 - Lord Acton - Wikipedia - John Emerich Edward Dalberg-Acton, primer barón Acton, decimotercer marqués de Groppoli (10 de enero de 1834 - 19 de junio de 1902) fue un historiador, político y escritor católico inglés. Era el único hijo de Sir Ferdinand Dalberg-Acton, Séptimo baronet, y nieto del almirante y primer ministro napolitano Sir John Acton, Sexto baronet. Entre 1837 y 1869 fue conocido como Sir John Dalberg-Acton, Octavo baronet. Quizás sea más conocido por la observación: "El poder tiende a corromper, y el poder absoluto corrompe absolutamente. Los grandes hombres son casi siempre malos...", que escribió en una carta a un obispo anglicano.

2. Página 18 - Jesús - El ilustrador bíblico - Vol. 60 - Comentario pastoral sobre Primera de Pedro por Charles Spurgeon, Alexander Maclaren, Henry Ward Beecher.

3. Página 18 - El Credo de los Apóstoles, Libro de oración común de 1928; página. 15: YO CREO en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra: Y en Jesucristo su único Hijo nuestro Señor, que fue concebido por el Espíritu Santo, Nacido de la Virgen María, sufrió bajo Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos, ascendió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; de allí vendrá a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica; la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, y la vida eterna. Amén.

4. Página 18 - "una forma exterior y visible de una gracia interior y espiritual." - cita original de San Agustín, pero significa más de lo que comúnmente se entiende en nuestros días. Jesús es el **signo exterior visible** del amor de Dios por nosotros. Y ... Por ejemplo, Cristo y el **Espíritu Santo** hacen efectiva, a través de la **gracia**, la purificación ... esa agua ... un sacramento como '**signo exterior y visible** de una **gracia interior** e invisible'. **San Agustín, Siglo quinto.**

5. Página 20 - A.D. y B.C. - Aunque A.D. (Anno Domini, que significa "en el año de nuestro Señor") y B.C. (Antes de Cristo) se usan en países donde predomina el cristianismo profeso, hemos optado por usar los términos C.E. (Era Común) y A.E.C. (Antes de la Era Común) ... La literatura impresa por los testigos de Jehová se distribuye ampliamente en los idiomas que leen muchos no cristianos ... Es significativo que las descripciones de E.C. y B.C.E. están creciendo en uso y aparecen en casi todos los diccionarios modernos y en muchas obras académicas. - Biblioteca en línea Watchtower - Despertad 2009 - Revista en línea de los testigos de Jehová.

6, 7. Página 22 - "... liberados de su pecado" "... a expensas de su fe ". **Comentario de Adam Clarke: 1 Pedro 4:1**, dos citas; Como Cristo sufrió, Él es su modelo apropiado; tener la misma disposición que tenía; el mismo espíritu perdonador, con mansedumbre, gentileza y completo dominio de sí mismo. Quien ha padecido en la carne, ha cesado del pecado - Esta es una máxima general, si se entiende literalmente: El hombre que sufre generalmente reflexiona sobre sus caminos, es humillado, teme la muerte que le es cercana, se aborrece a sí mismo por sus iniquidades pasadas, y cesa de ellas; porque, en un estado de sufrimiento, la mente pierde su gusto por los pecados de la carne, porque le estos le resultan amargos por la aprensión que tiene de la muerte y el juicio; y, en su aplicación a la misericordia de Dios, es liberado de su pecado.

Algunos suponen que las palabras deben entenderse así: "Aquellos que han resuelto firmemente, si se les llama a ello, a sufrir la muerte en lugar de apostatar del cristianismo, en consecuencia han cesado o son liberados del pecado de salvar sus vidas a costa de su fe". Otros piensan que es un pasaje paralelo a Romanos 6: 7, y lo interpretan así: "El que mortificó la carne, dejó de pecar". El Dr. Bentley aplica todo a nuestra redención por Cristo, el que padeció en la carne, murió por nuestros pecados. Pero esto parece un sentido muy limitado.

8. Página 25 - Las baterías de tierra se refieren a las enormes baterías navales que protegen las regiones costeras de los Estados Unidos de las invasiones. Las baterías de la orilla de Dios son sus Palabras expresadas en las Sagradas Escrituras. La Palabra de Dios es una espada de dos filos (Hebreos 4:12) que corta en dos caminos, uno para salvar y el otro para condenar. De modo que las Baterías Navales de Dios defienden al pueblo en su Reino-Cristiano, así también están diseñadas para destruir los planes y propósitos de los enemigos de Dios.

9. Página 27 - "Sobrio. . . comportamiento" está "marcado por un carácter o comportamiento sosegado, serio o dado a la reflexión. - <https://www.merriam-webster.com/dictionary/sober>

10. Page 46 - Resplandece la misericordia de nuestro Padre... Luces a lo largo de la orilla - Philip P. Bliss - The Charm: A Collection of Sunday School Music (Chicago, Illinois: Root & Cady, 1871).

11. Page 50 - Cristianos devotos del Levante - Los cristianos del Levante son los de Siria, Turquía, Armenia, Líbano y Jordania en su mayor parte. La mayoría son de afiliación católica y son descendientes de los cruzados. Otros, como la Iglesia Armenia (la primera Iglesia establecida después de la era apostólica) están compuestos por cristianos ortodoxos fundados por San Gregorio en Ichmiadzen. La Iglesia del Levante ha sufrido una persecución mucho mayor que cualquiera de la que pueda tener conocimiento.

12. Page 55 – Arminianos, adherentes a la doctrina arminiana. Los arminianos creen que, a través de la gracia, Dios restaura el libre albedrío con respecto a la salvación para toda la humanidad, y cada individuo, por lo tanto, puede aceptar el llamado del Evangelio a través de la fe o resistirlo a través de la incredulidad.

13. Page 61 - E.M. Bounds, Edward McKendree Bounds, conocido prominentemente como E.M. Bounds, fue un autor estadounidense, abogado y miembro del clero de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur. Es conocido por escribir once libros, nueve de los cuales se centraron en el tema de la oración. Solo dos de los libros de Bounds se publicaron antes de su muerte.

14. Page 64 - Cuadragésimo cuarto presidente de los Estados Unidos - Barack Hussain Obama.

15. Page 66 - Dispensacionalismo - Considera la historia bíblica como dividida por Dios en dispensaciones, períodos definidos o edades a las que Dios ha asignado principios administrativos distintivos. De acuerdo con el dispensacionalismo, cada época del plan de Dios se administra de cierta manera, y la humanidad es responsable como mayordomo durante ese tiempo.

16. Página 67 - William Arnot - (1808-1875) fue un ministro y escritor teológico escocés.

17 Page 73 - Preterista - una visión escatológica cristiana, que interpreta algunas (preterismo parcial) o todas (preterismo total) profecías de la Biblia como eventos que ya han sucedido.

18. Página 76 - La Dieta de Worms 1521 - (Alemán: Reichstag zu Worms) fue una dieta imperial (asamblea) del Sacro Imperio Romano Germánico convocada por el Emperador Carlos V. Se llevó a cabo en Heylshof Garden en Worms, una Ciudad Imperial libre del imperio en aquellos días. Una dieta imperial era una asamblea deliberativa formal de todo el Imperio.

19. Página 76 - Carlos V - (1500 - 1558) fue Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y Archiduque de Austria desde 1519, Rey de España (Castilla y Aragón) desde 1516, y Señor de los Países Bajos como Duque titular de Borgoña desde 1506. Como jefe de la naciente Casa de Habsburgo durante la primera mitad del siglo XVI, sus dominios en Europa incluían el Sacro Imperio Romano, que se extendía desde Alemania hasta el norte de Italia con dominio directo sobre las tierras hereditarias de Austria y los Países Bajos de Borgoña, y una España unificada con sus reinos del sur de Italia de Nápoles, Sicilia y Cerdeña. Además, su reinado abarcó tanto a la colonización española de larga duración como a la breve colonización alemana de las Américas. La unión personal de los territorios europeos y americanos de Carlos

V fue la primera colección de reinos etiquetados como "el imperio en el que el sol nunca se pone".

20. Page 76 - No puedo ni me retractaré de nada, ya que no es seguro ni correcto ir en contra de la conciencia. Que Dios me ayude. Amén - Johann Eck en la Dieta de Worms, hablando en nombre del Imperio como asistente del Arzobispo de Trier, le presentó a Lutero copias de sus escritos colocados sobre una mesa y le preguntó si los libros eran suyos, y si se mantenía en pie en su contenido. Lutero confirmó que él era su autor, pero pidió tiempo para pensar en la respuesta a la segunda pregunta. Oró, consultó a amigos y dio su respuesta al día siguiente: "A menos que esté convencido por el testimonio de las Escrituras o por una razón clara (porque no confío ni en el Papa ni en los concilios solamente, ya que es bien sabido que a menudo se han equivocado y se han contradicho), estoy atado por las Escrituras que he citado y mi conciencia está cautiva de la Palabra de Dios. No puedo ni me retractaré de nada, ya que no es seguro ni correcto ir en contra de la conciencia. Que Dios me ayude. Amén." (Brecht)

21. Pagina 76 - Edicto de Worms - (Wormser Edikt), que abordó a Martín Lutero y los efectos de la Reforma Protestante. Se llevó a cabo del 28 de enero al 25 de mayo de 1521, bajo la presidencia del emperador Carlos V.

22. Página 91 - John Hus - c. (1372-1415), a veces presentado de forma anglosajona como John Hus o John Huss, y referido en los textos históricos como Iohannes Hus o Johannes Huss, fue un teólogo y filósofo checo que se convirtió en un reformador de la iglesia e inspirador del hussitismo, un predecesor clave del protestantismo y una figura fundamental en la Reforma bohemia.

23. Página 91 - Von Pappenheim - Gottfried Heinrich Graf zu Pappenheim (1594 - 1632) fue un mariscal de campo del Sacro Imperio Romano Germánico en la Guerra de los Treinta Años.

24. Página 91 - Conde Palatino - Luis III, Conde Palatino del Rin (en alemán: Ludwig III. Der Ältere or der Bärtige) (1378-1436), fue un Elector Palatino del Rin de la casa de Wittelsbach en 1410-1436.

25. Página 91 - "Dios es mi testigo de que nunca he enseñado aquello de lo que fui acusado por testigos falsos. En la verdad del Evangelio que he escrito, enseñado y predicado, hoy moriré alegremente". En el lugar de la ejecución, se arrodilló, extendió las manos y oró en voz alta. El verdugo desnudó a Hus, le ató las manos a la espalda con cuerdas y le ató el cuello con una cadena a una estaca alrededor del cual se había amontonado madera y paja para cubrirlo hasta el cuello. En el último momento, el mariscal imperial von Pappenheim, en presencia del conde palatino, le pidió a Hus que se retractara y así salvar su propia vida. Hus se negó, indicando esta cita.

26. Página 91 - John Wycliffe – (aproximadamente 1320s - 1384) fue un filósofo, teólogo, traductor bíblico, reformador, sacerdote y profesor de seminario inglés en la Universidad de Oxford. Se convirtió en un disidente influyente dentro del sacerdocio católico romano durante el siglo XIV y es considerado un importante predecesor del protestantismo.



Bosquejo biográfico del Obispo Jerry L. Ogles

Nació en Gatlinburg, Tennessee el 3 de junio de 1943 mientras su padre estaba sirviendo en Europa durante la Segunda Guerra Mundial.

Asistió a la Academia Militar de los Estados Unidos en West Point (Clase de 1968) y fue comisionado como Oficial de Blindados (Tanques).

Asistió a la Universidad de Tennessee y al Seminario Cranmer (Maestría en Teología y Dr. Honorífico en Divinidad).

Asistió a la escuela de vuelo en Ft. Rucker, Alabama y se convirtió en un aviador del ejército. Sirvió en Corea, Japón, Alemania, Medio Oriente y Sudeste de Asia.

Trabajó con el Departamento de Estado de los EE. UU. En Irán de 1973 a 1979 en el contrato FMS del Departamento de Estado con el gobierno de Irán. Comandante de entrenamiento de vuelo avanzado.

Regresó a la Escuela de Aviación del Ejército de los EE. UU. En 1979 y se desempeñó alternativamente como Comandante de Vuelo, Director Adjunto de Entrenamiento de Vuelo Primario y, finalmente como Director de la División Académica del Centro de Combate de Guerra del Ejército de los EE. UU.

Nombrado Lector Laico, AOC, 1988. Ordenado en 1995 en las Órdenes Sagradas de la Iglesia Anglicana Ortodoxa. Se desempeñó como ministro de la Iglesia Anglicana de St. Andrews en Enterprise, AL (1995 al presente). Ordenado Sacerdote en 1997. Consagrado como Obispo en el año 2000. Fue nombrado Obispo Presidente y Metropolitano de la Iglesia Nacional y Mundial desde el 2002 hasta la actualidad.

Actualmente también se desempeña como Canciller del Seminario Teológico de Fe, Gujranwala, Pakistán.

Maestro aviador del ejército.

Miembro vitalicio de la Asociación de Graduados.

Miembro vitalicio Orden militar de las Guerras Mundiales

Miembro vitalicio ROA (Ejército)

Miembro vitalicio de la Asociación Atlética del Ejército, China, Puesto #1, Legión Americana.

Miembro vitalicio, Veteranos de Guerras Extranjeras.

"El obispo Jerry es un ministro del evangelio capaz y un autor consumado en relación con las Sagradas Escrituras, así como con las doctrinas y enseñanzas del anglicanismo tradicional. Ha inspirado a muchos hombres, tanto jóvenes como ancianos y de todo el mundo, a entrar en el ministerio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Sus obras son edificantes y desafiantes, mientras que en todo momento permanecen fieles a la palabra de Dios escrita ".

El reverendo Bryan Dabney + St. John's AOC Mississippi

"La buena escritura se revela para todas las profundidades de la experiencia humana y nos hace mejores seres humanos. La buena teología revela a todos las cosas profundas de Dios y nos hace mejores almas. Desde la época de los reformadores y los puritanos ningún escritor ha combinado tanto la buena literatura con la buena teología de una manera tan accesible como el obispo Jerry Ogles.

Su escritura es clara, sencilla y al grano. Sus meditaciones están escritas para todos, creyentes e incrédulos por igual, y están destinadas, con celo evangélico, a conmover corazones. Estos mensajes provienen del corazón y reflejan claramente la espiritualidad bíblica personal de alguien que conoce el amor de Dios y tiene un profundo deseo de compartirlo ".

+ Obispo Charley Morley, Obispo de Alabama de la AOC

"Es realmente un honor y un placer para mí recomendarle, Razón de nuestra esperanza. Los cristianos no son inmunes a las pruebas y tribulaciones de la vida. El año 2020 ha sido testimonio de este hecho. Por tanto, las palabras de Santiago nos recuerdan la bendición y la esperanza que Dios tiene reservada para todos los que confían en él: "Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman." (Santiago 1:12, KJV) El obispo Jerry Ogles escribe no solo desde un conocimiento personal de la Palabra de Dios, sino también desde su propia experiencia. Es un verdadero soldado en el ejército de nuestro Señor Jesucristo y anima a todos en Cristo a "Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos." (I Timoteo 6:12, JV). El Evangelio de nuestro Salvador es la esperanza de todo cristiano. Que, Razón de nuestra esperanza, los fortalezca en su caminar diario con nuestro Señor ".



Rev. James L. Cavanah + II, Th.D.
Sacerdote, AOC; Pastor, Holy Trinity Lutheran Church

